La Ciencia de hacerse Rico
Wallace D. Wattles

LA CIENCIA DE HACERSE RICO



Wallace D. Wattles

LIBROdot.com
http://www.librodot.com

PRÓLOGO

ESTE libro es pragmático, no filosófico; un manual práctico, no un tratado sobre teorías. Está pensado para los hombres y mujeres cuya necesidad más apremiante es el dinero; para quien desea enriquecerse primero, y filosofar después.

Es para los que, hasta ahora, no han encontrado el tiempo, el medio, ni la oportunidad para profundizar en el estudio de la metafísica, pero quieren resultados y están dispuestos a recibir las soluciones de la ciencia como una base para la acción, sin entrar en todos los procesos por medio de los cuales aquellas conclusiones han sido alcanzadas.

Es de esperar que el lector tome las declaraciones fundamentales con fe, tal como aceptaría las afirmaciones acerca de una ley de acción eléctrica si ellas fueran promulgadas por un Marconi o un Edison; y, tomando las declaraciones con fe, es como él demostrará su verdad, actuando sobre ellas sin miedo ni vacilación.

Cada hombre o mujer que haga esto seguramente se enriquecerá; porque la ciencia aquí aplicada es una ciencia exacta y, por lo tanto, el fracaso es imposible.

Sin embargo, para el beneficio de los que desean investigar teorías filosóficas y seguras bases lógicas para tener fe, citaré aquí a ciertas autoridades.

La monástica teoría del universo, la teoría de que Uno es Todo, y Todo es Uno; que una única sustancia se manifiesta a sí misma como el supuesto de muchos elementos del mundo material, es de origen hindú, y gradualmente ha ganado su lugar en el pensamiento del mundo occidental durante doscientos años. Ese es el fundamento de toda la filosofía Oriental, y también la de Descartes, Spinoza, Leibnitz, Schopenhauer, Hegel, y Emerson.

El lector a quien le interese indagar en las bases filosóficas de lo expuesto, debería leer a Hegel y Emerson.

Para la escritura de este libro he sacrificado todas las consideraciones que no apunten a la sencillez y la simplicidad de estilo, para que todos pudieran entender. El plan de acción que se ha utilizado aquí ha sido deducido de las conclusiones de la filosofía; esto ha sido probado concienzudamente, y soportó la prueba suprema del experimento práctico: esto funciona.

Si usted desea saber cómo se ha llegado a las conclusiones, deberá leer lo que escribieron los autores mencionados anteriormente; pero si usted desea cosechar los frutos de su filosofía en la práctica real, lea este libro y haga exactamente le que le dice que haga.

El Autor

CAPÍTULO I - EL DERECHO A SER RICO

INDEPENDIENTEMENTE de lo que pueda ser dicho en la alabanza de la pobreza, la realidad es que, de hecho, no es posible vivir una vida realmente completa o exitosa a no ser que uno sea rico. Ningún hombre puede

elevarse a su mayor altura en el talento o el desarrollo de su alma, a no ser que tenga mucho dinero; para hacer conocer toda su alma y desarrollar al máximo el talento, él debe poder utilizar muchas cosas, y él no puede obtener esas cosas a no ser que tenga el dinero para comprarlas.

Un hombre se desarrolla en mente, alma, y cuerpo haciendo uso de ciertas cosas, y la sociedad es tan organizada que el hombre debe tener el dinero necesario para ser el poseedor de las cosas; por lo tanto, la base de todo el avance para el hombre debe ser la ciencia de hacerse rico.

El objeto de toda la vida es el desarrollo; y todo lo que posee vida tiene el inalienable derecho a todo el desarrollo que sea capaz de lograr.

El derecho del hombre a la vida significa su derecho de tener el libre e irrestricto uso de todas las cosas que pueden ser necesarias a su completo desarrollo mental, espiritual, y físico; o, en otras palabras, su derecho a ser rico.

En este libro no hablaré de la riqueza de un modo figurado; ser realmente rico no significa estar satisfecho o conforme con un poco. Ningún hombre debería estar satisfecho con un poco si él es capaz de usar y gozar de más.

El propósito de la Naturaleza es el avance y el desarrollo de la vida; y cada hombre debería tener todo lo que puede contribuir al poder, elegancia, belleza, y riqueza de la vida; quedarse conforme con menos, es pecaminoso.

El hombre que posee todo lo que él quiere para vivir durante toda la vida que él sea capaz de vivir, es rico; pero ningún hombre que no tenga mucho dinero puede tener todo que él quiere. La vida ha avanzado tanto, y se ha hecho tan compleja, que hasta el hombre y la mujer más comunes requieren una gran cantidad de riquezas para vivir de una manera que apenas se aproxime a la totalidad.

Cada persona, naturalmente, quiere convertirse en aquello a lo que es capaz de llegar; este deseo de realizar todas las posibilidades innatas es inherente a la naturaleza humana; no podemos menos de querer ser todo lo que podemos ser.

El éxito en la vida es llegar a ser lo que usted quiere ser; usted puede convertirse en lo que quiere ser, sólo haciendo uso de las cosas, y usted puede tener acceso a las cosas sólo en la medida en que usted se haga lo bastante rico como para comprarlas. Entender la ciencia de hacerse rico es, por lo tanto, lo esencial de todo el conocimiento.

No hay nada malo en el deseo de hacerse rico. El deseo de riqueza es, realmente, el deseo de una vida más rica, más llena, y más abundante; y ese deseo es meritorio y digno. El hombre que no desee vivir con mayor abundancia no es normal; y, por lo tanto, el hombre que no desea tener el dinero suficiente como para comprar todo que él quiere, no es normal.

Hay tres motivos para los cuales vivimos; vivimos para el cuerpo, vivimos para la mente, y vivimos para el alma. Ninguno es mejor o más santo que el otro; todos son igualmente queridos, y ninguno de los tres -el cuerpo, la mente, o el alma- puede vivir totalmente si cualquiera de los otros es despreciado. No es justo ni noble vivir sólo para el alma y negar la mente o el cuerpo; y también se equivoca si vive sólo para el intelecto y niega el cuerpo o el alma.

Todos conocemos las consecuencias desagradables de vivir para el cuerpo y negar tanto el alma como la mente; vemos que la vida verdadera es la expresión completa de todo lo que el hombre puede dar a través del cuerpo, la mente, y el alma.

Sin importar lo que él pueda decir, ningún hombre puede ser realmente feliz o estar satisfecho, a no ser que su cuerpo viva totalmente para cada función, y a no ser que él mismo sea auténtico en su mente y su alma. Si en alguna parte queda alguna posibilidad no expresada, o una función no realizada, aparece el deseo insatisfecho.

El deseo es la posibilidad de buscar la expresión, o la función buscando el rendimiento.

El hombre no puede vivir plenamente su cuerpo sin un buen alimento, ropa cómoda, y un refugio que lo abrigue; y sin la libertad proveniente del trabajo. El descanso y la diversión son también necesarios para su vida física. El hombre no puede vivir plenamente en su mente sin libros y el tiempo suficiente como para estudiarlos, sin la oportunidad para viajar y sin el tiempo para observar, o sin el compañerismo intelectual. Para vivir plenamente en su mente, debe tener relaciones intelectuales, y debe rodearse de todos los objetos de arte y la belleza que él sea capaz de utilizar y apreciar.

Para vivir plenamente su alma, el hombre debe tener amor; y el amor es una expresión negada por la pobreza. La más grande felicidad de un hombre se encuentra en la concesión de beneficios a aquellos a quienes ama; el amor encuentra su expresión más natural y espontánea en el dar. El hombre que no tiene nada para dar, no puede llenar su lugar como un marido, como padre, como un ciudadano, o como un hombre.

Es en el uso de las cosas materiales, que un hombre encuentra la plenitud para su cuerpo, desarrolla su mente, y revela su alma. Por lo tanto, es de suma importancia que él sea rico.

Está en su perfecto derecho que usted desee ser rico; si usted es un hombre o mujer normal, no puede menos que desearlo. Y está en su perfecto derecho a prestar atención a la Ciencia de hacerse rico, ya que es el más noble y necesario de todos los estudios.

Si usted descuida este estudio, usted estará abandonando su deber para con usted mismo, para con Dios y la humanidad; porque usted no puede darle a Dios ni a la humanidad ningún servicio mayor que aprovechar al máximo sus posibilidades.

CAPÍTULO II - HAY UNA CIENCIA PARA HACERSE RICO

HAY una Ciencia para hacerse rico, y es una ciencia exacta, como el álgebra o las matemáticas. Hay ciertas leyes que gobiernan el proceso de adquirir la riqueza; una vez que estas leyes son aprendidas y obedecidas por cualquier hombre, él se enriquecerá con una certeza matemática.

La posesión del dinero y las características, vienen como consecuencia de hacer cosas de un CIERTO MODO; los que hacen cosas de este CIERTO MODO, ya sea con intención o por casualidad, se enriquecen; mientras que aquellos que no hacen las cosas de ese CIERTO MODO, sin importar con qué fuerza trabajen o cómo sean de capaces, permanecerán pobres.

Es una ley natural que ciertas causas producen determinados efectos; y, por lo tanto, cualquier hombre o mujer que aprende a hacer las cosas de este CIERTO MODO, infaliblemente se enriquecerá.

Que la precedente declaración sea verdadera, queda demostrado por los siguientes hechos:

Hacerse rico no es un producto del medio ambiente, puesto que si lo

fuera, toda la gente en ciertas vecindades se haría rica; la población de una ciudad sería toda ser rica, mientras que los de otras ciudades serían todos pobres; o los habitantes de un estado llegarían a la riqueza, mientras los de un estado contiguo estarían en la pobreza.

Pero por todas partes vemos a los ricos y a los pobres en el mismo ambiente, y a menudo ocupados en los mismos trabajos. Cuando dos hombres están en el mismo lugar, y en el mismo negocio, y uno se enriquece mientras el otro permanece pobre, demuestra que enriquecerse no es, principalmente, un resultado del medio ambiente. Algunos ambientes pueden ser más favorables que otros, pero cuando dos hombres que trabajan en el mismo negocio están en la misma vecindad, y uno se enriquece mientras otros no, esto indica que enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de un CIERTO MODO.

Y si vamos aún más allá, la capacidad de hacer las cosas de este CIERTO MODO no está tampoco reservada únicamente a la posesión de talento, pues muchas personas que tienen un gran talento permanecen pobres, mientras otros que tienen muy poco talento se enriquecen. Estudiando a la gente que se enriqueció, encontramos que ellos son de una clase media desde todo punto de vista, y no tienen ningún talento o capacidad mayor que otros hombres. Es evidente que ellos no se enriquecieron porque poseen talentos y capacidades que otros hombres no tienen, sino porque ellos hicieron las cosas de un CIERTO MODO.

Hacerse rico no es resultado del ahorro, o “la economía”; mucha gente muy indigente es pobre, mientras que los gastadores empedernidos a menudo se enriquecen. Tampoco se hacen ricos debido a que hacen cosas que otros no logran hacer; dos hombres en el mismo negocio a menudo hacen casi exactamente las mismas cosas, y uno se enriquece, mientras el otro permanece pobre o quiebra. De todas estas cosas, debemos llegar a la conclusión de que enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de un CIERTO MODO.

Si enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de un CIERTO MODO, y si las causas siempre producen efectos, entonces cualquier hombre o mujer que pueda hacer las cosas de ese modo puede hacerse rico, y el asunto entero está dentro del dominio de una ciencia exacta.

La pregunta que surge aquí es, si este CIERTO MODO puede ser tan difícil que sólo unos cuantos puedan seguirlo. Esto no puede ser verdadero, como hemos visto, porque la capacidad natural no está involucrada. La gente talentosa se enriquece, y los alcornoques también se enriquecen; la gente intelectualmente brillante se enriquece, y la gente sin muchas luces se enriquece; la gente físicamente fuerte se enriquece, y la gente débil y enferma se enriquece.

Algún grado de capacidad para pensar y entender es, desde luego, esencial; pero en lo que corresponde a una capacidad natural; cualquier hombre o mujer que tiene la capacidad suficiente como para leer y entender estas palabras, seguramente puede enriquecerse.

También hemos visto que esto no es un resultado del medio ambiente. La posición cuenta algo; uno no iría al corazón del Sahara esperando hacer un negocio exitoso. Enriquecerse implica la necesidad de tratar con hombres, y de estar donde haya gente para ocuparse de ello; y si esta gente está interesada en seguir por el camino que usted quiere seguir, tanto mejor. Pero esto es todo lo que puede ser importante referido al medio ambiente.

Si cualquier persona en su ciudad puede enriquecerse, entonces usted

también puede; y si cualquier persona en su estado puede enriquecerse, usted también. Otra vez le insisto, esto no es asunto de escoger algún negocio o profesión particular. La gente se enriquece en cualquier negocio, y en cualquier profesión, mientras sus vecinos en la misma ocupación permanecen en la pobreza.

Es verdad que usted hará todo lo posible en un negocio que le gusta, y que le resulta agradable; y si usted tiene ciertos talentos bien desarrollados, usted hará todo lo mejor posible en un negocio que necesita del ejercicio de esos talentos.

También usted hará todo lo mejor posible en un negocio que está bien ubicado en el lugar correcto; un local de venta de helados trabaja mejor en un clima cálido que en Groenlandia, y una factoría de salmón tendrá más éxito en el Noroeste que en la Florida, donde no hay ningún salmón.

Pero, aparte de esas limitaciones generales, enriquecerse no depende de su contratación en algún negocio en particular, sino de su estudio para hacer cosas de un CIERTO MODO. Si usted está ahora en el negocio, y alguien más en su localidad se enriquece con el mismo tipo de negocio, mientras usted no se enriquece, es porque usted no hace las cosas del mismo modo que la otra persona las hace.

Nadie está impedido de hacerse rico por la carencia de capital. Por supuesto, si usted consigue el capital, el crecimiento se hace más fácil y rápido; pero el que tiene capital ya es rico, y no tiene que considerar cómo enriquecerse.

No importa cuán pobre pueda ser usted, si comienza a hacer cosas de CIERTO MODO, usted comenzará a enriquecerse; y usted comenzará a tener el capital. La adquisición de capital es una parte del proceso de enriquecimiento; y esto es una parte del resultado que invariablemente sigue al hacer las cosas de CIERTO MODO.

Usted puede ser el hombre más pobre del continente, y estar profundamente endeudado; usted puede no tener amigos, ni influencia, ni recursos; pero si usted comienza a hacer cosas de este modo, infaliblemente debe comenzar a enriquecerse, ya que determinadas causas producen determinados efectos.

Si usted no tiene ningún capital, puede conseguir el capital; si usted está en el negocio incorrecto, puede entrar en negocio correcto; si usted está en una localidad incorrecta, puede ir a la correcta; y usted puede hacer así comenzando en su negocio presente y en su actual localidad para hacer cosas del CIERTO MODO que lo llevará al éxito.

CAPÍTULO III - LA OPORTUNIDAD, ¿ESTÁ MONOPOLIZADA?

NINGÚN hombre permanece pobre porque la oportunidad le haya sido robada, o porque otra gente haya monopolizado la riqueza, y haya puesto una cerca alrededor de ella. A usted puede resultarle complicado trabajar con determinados rubros, pero hay otros canales abiertos para usted.

Probablemente sería difícil para usted conseguir el control de cada uno de los grandes sistemas de ferrocarril; ese campo está bastante bien monopolizado. Pero el negocio eléctrico de ferrocarril está todavía en sus primeras instancias y ofrece muchas posibilidades para las empresas; y dentro de muy pocos años, el tráfico y el transporte por aire harán una gran industria, y en todas sus ramas darán el empleo a cientos de miles -quizás a

millones- de personas. ¿Por qué no girar su atención al desarrollo del transporte aéreo, en vez de competir con J. J. Hill y otros para conseguir una posibilidad en el mundo del ferrocarril a vapor?

Es bastante real que si usted es un trabajador con un empleo confiable, tiene muy pocas posibilidades de hacerse dueño de la planta en la que trabaja; pero también es verdadero que si usted comenzara a actuar de un CIERTO MODO, pronto podría dejar el empleo de confianza; usted podría comprar una granja de diez a cuarenta acres, y entrar al negocio como un productor de productos alimenticios.

Existe una gran oportunidad en este tiempo para los hombres que vivan en pequeñas extensiones de tierra y la cultiven de manera intensiva; tales hombres seguramente se enriquecerán. Puede decir que es imposible para usted obtener la tierra, pero voy a demostrarle que esto no es imposible, y que usted seguramente puede conseguir una granja si trabaja de un CIERTO MODO.

En períodos diferentes la marea de las oportunidades va en direcciones diferentes, según las necesidades totales y la etapa particular de evolución social que haya sido alcanzada. Actualmente, América se inclina hacia la agricultura y las industrias y profesiones afines. Hoy, esas oportunidades están abiertas antes que las de una fábrica. Esto es, más abierta de lo que era antes el hombre de negocios que suministraba al granjero; más que quien antes suministraba al trabajador de una fábrica; más que antes el hombre profesional, quien esperaba del granjero, más que antes de quien sirve a la clase obrera. Hay una abundancia de oportunidades para el hombre que vaya con la marea, en vez de tratar de nadar en contra de ella.

Los trabajadores de una fábrica, ya sea como individuos o como una clase, no están privados de la oportunidad. Los trabajadores no son "contenidos" por sus empleadores; ellos no son “encerrados” por las grandes corporaciones y las combinaciones de capital. Como una clase, ellos están donde están porque no hacen las cosas de un CIERTO MODO.

Si los trabajadores de América decidieran hacerlo así, ellos podrían seguir el ejemplo de sus hermanos en Bélgica y otros países, y establecer grandes tiendas e industrias cooperativas; ellos podrían elegir a los hombres de su propia clase, y promulgar las leyes que favorecieran el desarrollo de las industrias cooperativas; y en unos años ellos podrían tomar posesión pacífica del campo industrial.

La clase obrera podría convertirse en la clase magistral si ellos comenzaran a hacer cosas de un CIERTO MODO; la ley de riqueza es la misma para ellos que para todos los demás. Esto es lo que ellos deben aprender; o ellos permanecerán donde están mientras sigan haciendo lo que hacen. El trabajador individual, sin embargo, no está dominado por la ignorancia o la pereza de su clase; él puede seguir la marea de oportunidades hacia la riqueza, y este libro le dirá cómo.

Nadie es mantenido en la pobreza para suministrar riqueza a otros; hay más que bastante para todos. Un palacio tan grande como el Congreso de Washington podría ser construido para cada familia sobre la tierra, sólo con los materiales de construcción existente en los Estados Unidos; y con un cultivo intensivo, este país produciría la lana, el algodón, el lino, y la seda suficientes para lograr un paño para cada persona en el mundo, más fino del que Salomón ha usado en toda su gloria, junto con alimento suficiente como para sustentarlos a todos ostentosamente.

El suministro visible es prácticamente inagotable; y el suministro

invisible realmente ES inagotable.

Todo lo que usted ve sobre la tierra está hecho de una SUSTANCIA ORIGINAL, de la que todas las cosas proceden.

Constantemente son creadas FORMAS NUEVAS, y más de las viejas se disuelven; pero todas son formas asumidas por UNA COSA.

No hay ningún límite al suministro de MATERIA SIN FORMAR, o de SUSTANCIA ORIGINAL. El universo está hecho de ello; pero no todo ha sido utilizado en la creación del universo. Los espacios en, a través, y entre, las formas del universo visible, están impregnados y llenos con la SUSTANCIA ORIGINAL, con la MATERIA SIN FORMAR, con la materia prima de todas las cosas. Diez mil veces más podría ser hecho; tanto como ya ha sido hecho, y aún entonces nosotros no habríamos agotado el suministro de la materia prima universal.

Ningún hombre, por lo tanto, es pobre porque la naturaleza es pobre, o porque no hay bastante. La naturaleza es un almacén inagotable de riquezas; el suministro nunca será escaso. La SUSTANCIA ORIGINAL está viva con la energía creativa, y constantemente produce más formas. Cuando el suministro de materiales de construcción esté agotado, más será producido; cuando el suelo esté agotado para que las materias de alimentos y materiales para la ropa crezcan sobre él, será renovado o más suelo será hecho. Cuando todo el oro y la plata hayan sido excavados de la tierra, si el hombre está todavía en tal etapa de desarrollo social que él necesita oro y la plata, más se producirá. LA MATERIA SIN FORMAR responde a las necesidades de hombre; no lo dejará sin las cosas buenas.

Esto es verdadero para el hombre en su conjunto; la humanidad en su totalidad es siempre rica en abundancia, y si los individuos son pobres, es porque ellos no siguen ese CIERTO MODO de hacer las cosas que hacen rico al hombre individual.

La MATERIA SIN FORMAR es inteligente; es materia que piensa. Está viva, y siempre está impulsada hacia más vida. Es el impulso natural e inherente de vida para procurar vivir más; es la naturaleza de la inteligencia para ampliarse, y del conocimiento para procurar ampliar sus fronteras y encontrar la expresión más perfecta. El universo de formas ha sido hecho por la SUSTANCIA DE VIDA SIN FORMAR, lanzándose a sí misma en la forma de expresarse totalmente.

El universo es una gran PRESENCIA DE VIDA, siempre moviéndose intrínsecamente hacia más vida y un funcionamiento más pleno. La naturaleza está formada para el avance de la vida; el motivo que la impulsa es el de desarrollar la vida. Por este motivo, todo que tiene posibilidad de administrar vida, la proporciona generosamente; no puede haber ninguna carencia, a no ser que Dios se contradiga y anule su propio trabajo. A usted no lo mantienen pobre por la carencia en el suministro de riqueza; esto es un hecho que explicaré un poco más adelante, diciendo que hasta los recursos de la SUSTANCIA SIN FORMAR están al servicio del hombre o la mujer que interprete y piense en CIERTO MODO.

CAPÍTULO IV - EL PRIMER PRINCIPIO EN LA CIENCIA DE HACERSE RICO

El PENSAMIENTO es el único poder que puede producir la riqueza tangible de la SUSTANCIA SIN FORMAR. La materia de la que están hechas

todas las cosas es una SUSTANCIA que piensa, y el pensamiento de la forma de esta SUSTANCIA es lo que produce la forma.

La SUSTANCIA ORIGINAL se mueve acorde a sus pensamientos; cada forma y proceso que usted ve en la naturaleza es la expresión visible de un pensamiento de la SUSTANCIA ORIGINAL. Como la MATERIA SIN FORMAR piensa en una forma, esto toma aquella forma; como esto piensa en el movimiento, esto crea ese movimiento.

Esa es la forma en que todas las cosas fueron creadas. Vivimos en un mundo de pensamientos, que forma parte de un universo de pensamientos. El pensamiento de un universo que se mueve extendiéndose a todas las partes de la SUSTANCIA SIN FORMAR, y la MATERIA PENSANTE que se mueve según este pensamiento, tomaron la forma de los sistemas de los planetas, y mantienen aquella forma.

La SUSTANCIA PENSANTE toma la forma de su pensamiento, y se mueve según ese pensamiento.

Sosteniendo la idea de un sistema de sol y mundos que giran, esto toma la forma de esos cuerpos, y los mueve como los piensa. Pensando en la forma del lento crecimiento de un roble, esto se mueve en consecuencia, y produce el árbol, aunque puedan requerirse siglos para conseguirlo. En la creación, lo que está SIN FORMAR parece moverse según las líneas de movimiento que han sido establecidas; el pensamiento de un roble no permite la formación inmediata de un árbol adulto completo, pero comienza con el movimiento de las fuerzas que producirán el árbol, a lo largo de las líneas establecidas de crecimiento. Cada pensamiento de forma, sostenido en la SUSTANCIA PENSANTE, causa la creación de la forma, pero siempre, o al menos casi siempre, a lo largo de las líneas de crecimiento y acción ya establecidas.

Si el pensamiento para una casa de cierto tipo de construcción, fuera “impregnado” sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, no podría causar la formación inmediata de la casa; pero esto causaría un giro de las energías creativas que ya están trabajando en el comercio y el oficio en tales canales, que resultarían en la construcción rápida de la casa.

Y si no hubiera habido ningún canal existente por el que la energía creativa hubiera podido trabajar, entonces la casa sería formada directamente de la SUSTANCIA PRINCIPAL, sin esperar los procesos lentos del mundo orgánico e inorgánico.

Ninguna forma pensada puede ser “impresa” sobre la SUSTANCIA ORIGINAL sin causar la creación de la forma.

El hombre es un centro de pensamiento, y puede originar el pensamiento. Todas las formas que el hombre pueda crear con sus manos, primero deben existir en su pensamiento; él no puede darle forma a una cosa antes de haber pensado en esa cosa.

Hasta ahora, el hombre ha restringido casi totalmente sus esfuerzos al trabajo de sus manos; él ha aplicado el trabajo manual al mundo de las formas, buscando cambiar o modificar las que ya existen. Él nunca ha pensado en intentar la creación de formas nuevas “impregnando” con sus pensamientos la SUSTANCIA SIN FORMAR.

Cuando el hombre tiene un PENSAMIENTO-FORMA, él toma el material de las formas de la naturaleza, y hace una imagen de la forma que está en su mente. Él, hasta ahora, ha hecho un pequeño o ningún esfuerzo para cooperar con la INTELIGENCIA SIN FORMAR; para trabajar "con el Padre". Él ni ha soñado que pueda "hacer lo que él ve que el Padre hace".

El hombre reforma y modifica formas existentes mediante el trabajo manual; él no ha prestado atención a la pregunta de si no puede producir cosas a partir de la SUSTANCIA SIN FORMAR comunicándolas a sus pensamientos.

Nos proponemos demostrar que él puede hacerlo; demostrar que cualquier hombre o mujer puede hacerlo, y mostrar cómo.

Como primer paso, debemos dejar tres proposiciones fundamentales. Primero, afirmamos que hay una MATERIA ORIGINAL SIN FORMAR, o la SUSTANCIA, de la cual todas las cosas están hechas. Todos los, aparentemente, muchos elementos, son las presentaciones diferentes de un mismo elemento; las muchas formas encontradas en la naturaleza orgánica e inorgánica son formas bastante diferentes, hechas de la misma materia.

Y esta materia es materia pensante; un pensamiento contenido en ella produce la forma del pensamiento. El pensamiento en la sustancia pensante, produce formas. El hombre es el centro del pensamiento, capaz del pensamiento original; si el hombre puede comunicar su pensamiento al pensamiento original de la sustancia, él puede causar la creación, o la formación, de las cosas en las que él piensa.

Para resumir esto:

Hay una materia pensante de la cual todas las cosas son hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

En esta sustancia, un pensamiento produce la cosa que es imaginada por ese pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y si impregna con su pensamiento a la sustancia sin formar, puede causar la cosa que él piensa debe ser creada.

Puede preguntarse si yo puedo demostrar estas declaraciones; y, sin entrar en detalles, contesto que sí puedo hacerlo, por la lógica y la experiencia. Razonando y retrocediendo hacia los fenómenos de la forma y el pensamiento, llego al pensamiento original de la SUSTANCIA; y el razonamiento hacia delante de esa sustancia del pensamiento, llega al poder del hombre de causar la formación de la cosa en la que él piensa.

Y a través de lo que he experimentado, también encuentro el razonamiento verdadero; y esta es mi prueba fuerte. Si un hombre que lee este libro se enriquece por hacer lo que el libro le dice que debe hacer, es una evidencia en apoyo de mi afirmación; pero si todos los hombres hacen lo que el libro les dice y se enriquecen, es la prueba positiva hasta que alguien pase por todo el proceso y falle.

La teoría es verdadera hasta que el proceso falle; y este proceso no fallará, en cada hombre que haga exactamente lo que este libro le dice que debe hacer para enriquecerse.

He dicho que los hombres se enriquecen por hacer las cosas de un CIERTO MODO; y para hacerlo así, los hombres deben tornarse capaces de pensar de un CIERTO MODO.

El modo de un hombre de hacer las cosas es el resultado directo del MODO en que él piensa en las cosas.

Para hacer las cosas del CIERTO MODO en que usted quiere hacerlas, tendrá que adquirir la capacidad de pensar de ese CIERTO MODO en el que usted quiere pensar; este es el primer paso para hacerse rico.

Pensar lo que usted desea pensar es la VERDAD, independientemente de las apariencias.

Cada hombre tiene el poder natural e inherente de pensar lo que él quiere pensar, pero esto requiere mucho más esfuerzo que pensar en los pensamientos que son sugeridos por las apariencias.

Pensar según las apariencias es fácil; pensar la verdad independientemente de las apariencias es muy laborioso, y requiere el gasto de más fuerza que la que cualquier otro hombre de trabajo esté llamado a efectuar para hacerlo funcionar. No hay ningún trabajo que sea tan duro -y del que la mayoría de la gente trate de escabullirse- como el pensamiento sostenido y consecutivo; esto es el trabajo más duro del mundo. Esto es especialmente verdadero cuando la verdad es contraria a las apariencias. Cada apariencia en el mundo visible tiende a producir una forma correspondiente en la mente del que lo observa; y esto sólo puede ser prevenido sosteniendo el pensamiento de la VERDAD.

Mirar por encima de la apariencia de enfermedad producirá una forma de enfermedad en su propia mente -y en última instancia en su cuerpo- a no ser que usted sostenga el pensamiento de la verdad, que es que no hay ninguna enfermedad; esto es sólo un aspecto, y la realidad es la salud.

Mirar por encima de la apariencia de pobreza producirá formas correspondientes en su propia mente, a no ser que usted sostenga la verdad de que no hay ninguna pobreza; existe sólo la abundancia.

Pensar en la salud cuando está rodeado por las apariencias de enfermedad, o pensar en la riqueza cuando está en medio de las apariencias de pobreza, requiere poder.

Pero quien adquiere este poder se convierte en una MENTE DOMINADORA. Él puede conquistar el destino; él puede tener lo que él quiere.

Este poder sólo puede ser adquirido por la localización del hecho básico que está detrás de todas las apariencias; y el hecho es que hay una SUSTANCIA QUE PIENSA, de la que -y por la cual- todas las cosas están hechas.

Entonces debemos comprender que la verdad encerrada en cada pensamiento de esta sustancia se transforma en una forma, y que hombre puede así impregnar sus pensamientos sobre esa sustancia, para hacer que ella tome la forma y se haga una cosa visible.

Cuando realizamos esto, perdemos toda la duda y el miedo, ya que sabemos que podemos crear lo que queremos crear; podemos conseguir lo que queremos tener, y podemos convertirnos en lo que queremos ser.

Como un primer paso para hacerse rico, usted debe creer las tres declaraciones fundamentales dadas antes en este capítulo; y para acentuarlas las repito aquí.

Hay una materia pensante de la que todas las cosas están hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento y, si impregna su pensamiento en la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede conseguir la cosa que él piensa debe ser creada.

Usted debe dejar a un lado todos los demás conceptos del universo que no sean los monásticos; y usted debe habitar en esta idea antes de que esto sea fijado en su mente, y se haya hecho su pensamiento habitual. Lea estas declaraciones de credo muchas veces; fije cada palabra en su memoria, y

medite sobre ellas para que usted crea firmemente lo que ellas dicen.

Si lo asalta alguna duda, déjela de lado como si fuera un pecado. No escuche argumentos en contra de esta idea; no vaya a iglesias o conferencias donde enseñen o prediquen un concepto contrario.

No lea revistas los libros que enseñen una idea diferente; si usted mezcla y se confunde en su fe, todos sus esfuerzos serán en vano.

No pregunte por qué estas cosas son verdaderas, ni especule pensando cómo pueden ser verdaderas; simplemente tómelas con toda su confianza.

La ciencia de los que se enriquecen comienza con la aceptación absoluta de esta fe.

CAPÍTULO V - AUMENTANDO LA VIDA

USTED debe deshacerse de todo vestigio pasado y de la vieja idea de que hay una Deidad cuyo deseo es que usted sea pobre, o cuyos propósitos pueden estar al servicio de mantenerlo en la pobreza. La SUSTANCIA INTELIGENTE que es TODO, y EN TODO, que vive EN TODO y vive en usted, es una SUSTANCIA deliberadamente VIVA.

Siendo una sustancia deliberadamente viva, debe tener la naturaleza y el deseo inherente de cada inteligencia viva para el incremento de la vida. Cada ser vivo debe pedir continuamente la expansión de su vida, porque la vida, en el mero acto de vivir, debe aumentarse.

Una semilla que caiga a la tierra, comienza con su actividad, y en el acto de vivir produce cientos más semillas; la vida, al vivirla, se multiplica. Esto siempre se hace MÁS; esto debe ser así, si sigue siendo en su totalidad.

La inteligencia tiene esta misma necesidad de aumento continuo. Cada pensamiento que pensamos es necesario para que nosotros pensemos otro pensamiento; el conocimiento continuamente se amplía. Cada hecho que aprendemos nos conduce al aprendizaje de otro hecho; el conocimiento continuamente aumenta. Cada talento que cultivamos trae a la mente el deseo de cultivar otro talento; estamos sujetos al impulso de vida, buscando la expresión que siempre nos conduce a saber más, a hacer más, y a ser más.

Para saber más, debemos hacer más, y para ser más debemos tener más; debemos tener cosas para usar, para aprender, y superarnos: sólo usando cosas. Debemos enriquecernos, para que nosotros podamos vivir más.

El deseo de riqueza es simplemente la capacidad para la búsqueda de una larga vida, intentando su cumplimiento; cada deseo es el esfuerzo de una posibilidad no expresada de entrar en acción. Es este poder que intenta manifestarse, el que causa el deseo.

Lo que le hace desear tener más dinero es lo mismo que hace crecer a la planta; es la VIDA, buscando la expresión más completa.

El que VIVE la SUSTANCIA debe estar sujeto a esta ley inherente a toda la vida; esto es, impregnado con el deseo de vivir más; por eso es necesario crear cosas.

La SUSTANCIA ÚNICA, desea vivir más en usted; por eso quiere que usted tenga todas las cosas que pueda usar.

Este es el deseo de Dios: que usted sea rico. Él quiere que usted se enriquezca, porque Él puede expresarse mejor en usted si usted tiene muchas cosas para usar y expresarse con Él. Él puede vivir más en usted, si

usted tiene un control ilimitado del significado de la vida.

El universo desea que usted pueda tener todo que usted quiere tener.

La naturaleza es amistosa con sus proyectos.

Todas las cosas son, naturalmente, para usted.

Convénzase de que esto es verdadero.

Es esencial, sin embargo, que *su propósito armonice con el propósito que está en TODO*.

Usted debe desear una vida verdadera, no el mero placer de la satisfacción sensual. La vida es el rendimiento de cada función; y el individuo realmente vive sólo cuando él realiza cada función física, mental, y espiritual, de las que es capaz, sin excederse en ninguna de ellas.

Usted no quiere enriquecerse para vivir ávidamente, ni para la satisfacción de sus deseos animales; eso no es la vida. El funcionamiento de cada función física es parte de la vida, y nadie vive completamente si niega los impulsos del cuerpo dentro de una expresión normal y sana.

Usted no quiere enriquecerse únicamente para disfrutar de placeres mentales, conseguir el conocimiento, satisfacer la ambición, eclipsar a otros, o ser famoso. Todos esos deseos son una parte legítima de la vida, pero el hombre que vive sólo para los placeres del intelecto, sólo tendrá una vida parcial, y nunca verá satisfecha la totalidad.

Usted no quiere enriquecerse únicamente para el bien de otros, perderse por la salvación de la humanidad, experimentar las alegrías de la filantropía y el sacrificio. Las alegrías del alma son sólo una parte de vida; y no son mejores o más nobles que cualquier otra parte.

Usted quiere enriquecerse para poder comer, beber, y estar alegre cuando sea el tiempo para hacer esas cosas; para que usted pueda rodearse de hermosas cosas, ver tierras distantes, alimentar su mente, y desarrollar su intelecto; para poder amar a los hombres y hacer cosas amables, y ser capaz de jugar un buen papel para ayudar al mundo a encontrar la verdad. Pero recuerde que el extremo altruismo no es mejor, como tampoco es más noble el egoísmo extremo; ambas posturas son erróneas.

Deshágase de la idea de que Dios quiere que usted se sacrifique por otros, y que usted pueda congraciarse con Él por actuar así; Dios no quiere esa clase de cosas.

Lo que Él quiere es que usted aproveche el máximo de usted mismo, para usted, y para los otros; y *usted puede ayudar más a los otros aprovechando el máximo de usted mismo, que de cualquier otro modo.*

Usted puede hacer lo mejor, sólo haciéndose rico; entonces está bien y es loable que usted ponga su primer y mejor pensamiento en el trabajo de adquirir riqueza.

Recuerde, sin embargo, que el deseo de SUSTANCIA es para TODO, y sus movimientos deben ser para dar más vida a todos; no puede ser hecho para disminuir la vida de nadie, porque esto es igual para todos en su totalidad, en la búsqueda de la riqueza y la vida.

La SUSTANCIA INTELIGENTE hará cosas para usted, pero no le quitará las cosas a alguien para dárselas a usted.

Usted debe deshacerse de la idea de la competencia.

Usted debe crear, no competir por lo que ya está creado.

Usted no tiene que quitarle nada a nadie.

Usted no tiene que manejarse con negocios complicados.

Usted no tiene que engañar, o aprovecharse.

Usted no tiene necesidad de dejar ningún trabajo para ganar menos de

lo que gana.

Usted no tiene que codiciar la propiedad de otros, o mirarlo con ojos codiciosos; ningún hombre tiene nada que usted no pueda tener igualmente, y eso sin quitarle lo que ese hombre tiene.

Usted debe convertirse en un creador, no en un competidor; usted va a conseguir lo que quiera, pero de tal modo que cuando usted lo consiga, cada uno de los otros hombres tendrá más de lo que tiene ahora.

Soy consciente de que hay hombres que consiguen una enorme cantidad de dinero procediendo en total oposición con las declaraciones del párrafo anterior, y puedo agregar alguna palabra de explicación aquí.

Los hombres del tipo plutocrático, los cuales se hacen muy ricos, lo consiguen a veces únicamente por su extraordinaria capacidad de competencia; y a veces ellos, inconscientemente, se relacionan con la SUSTANCIA en sus grandes propósitos y movimientos para la construcción de la evolución industrial. Rockefeller, Carnegie, Morgan, etc., han sido los agentes inconscientes del SUPREMO en el necesario trabajo de sistematizar y organizar la industria productiva; y, al final, su trabajo contribuyó enormemente a incrementar la vida para todos.

Sus días están casi terminados; ellos han organizado la producción, y *pronto serán superados por los agentes de la multitud, quien organizará la maquinaria de distribución.*

Los multimillonarios son como los monstruos de reptiles de las eras prehistóricas; ellos tienen una parte necesaria en el proceso evolutivo, pero el mismo PODER que los produjo, los eliminará.

Y debe tener bien en cuenta que ellos nunca han sido realmente ricos; un registro de las vidas privadas de la mayor parte de esta clase de personas, mostrará que ellos realmente han sido los más abyectos y desgraciados de los pobres.

La riqueza construida sobre la competencia nunca es satisfactoria ni permanente; esa riqueza es de ellos hoy, y de otros mañana. Recuerde, si usted debe hacerse rico de un modo científico e incuestionable, usted debe salir completamente del pensamiento competitivo. Usted nunca debe pensar, ni por un momento que el suministro es limitado. Tan pronto como usted comienza a pensar que todo el dinero va a ser "arrinconado" y controlado por banqueros y otros, y que usted debe ocuparse de conseguir apoyo legal para parar este proceso, etcétera; en aquel momento usted comienza a tener una mente competitiva, y su poder de ser causal de la creación se va por el momento; y, lo que es peor, usted probablemente detenga los movimientos creativos que ya había comenzado.

SEPA que hay un valor de incontables millones de dólares de oro en las montañas de la tierra que aún no fueron traídos a la luz; pero sepa también que si no hubiera, sería creado por el PENSAMIENTO de la SUSTANCIA para cumplimentar sus necesidades.

SEPA que el dinero que usted necesita vendrá, aunque para esto sea necesario que mil hombres lo conduzcan al descubrimiento de las nuevas minas de oro del mañana.

Nunca mire el suministro visible; mire siempre a la riqueza ilimitada en la SUSTANCIA SIN FORMAR, y sepa que ellos le vienen tan pronto como usted pueda recibirlos y usarlos.

Nadie que acorrale el suministro visible puede impedirle conseguir el que es suyo.

Entonces, nunca se permita pensar, ni por un instante, que las mejores

ideas de cosas que se construyen serán tomadas por otros antes de que usted se prepare a construir su casa, a no ser que usted no se apresure. Nunca se preocupe acerca de la confianza y las fusiones; no se ponga ansioso ni miedoso de que ellos pronto vengan para poseer la tierra entera. Nunca tenga el miedo de que usted pueda perder lo que quiere porque alguna otra persona "se le adelanta". Esto no puede pasar dentro de lo posible; usted no busca ninguna cosa que sea propiedad de nadie más; usted causa sólo lo que quiere que sea creado de la Sustancia Sin Formar, y ese suministro es sin límites.

Aténgase a lo ya explicado:

Hay una materia pensante de la que todas las cosas son hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento en esta sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y, por impregnar su pensamiento sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede causar la cosa que él piensa que debe ser creada.

CAPÍTULO VI - CÓMO LLEGA LA RIQUEZA A USTED

CUANDO digo que usted no tiene que llevar a cabo negocios complicados, no significa que usted no conduzca ningún negocio en absoluto, o que usted está por encima de la necesidad de tener transacciones con los demás. Quiero significar que usted no tendrá que lidiar con ellos infructuosamente; usted no tiene que conseguir algo para nada, pero debe dar a cada hombre más de lo que usted toma de él.

Usted no puede darle a cada hombre más -en el valor en efectivo del mercado- de lo que usted toma de él, pero usted puede darle más en valor de uso, que el valor en efectivo de la cosa que usted toma de él.

El papel, la tinta, y los demás materiales de este libro pueden no merecer el dinero que usted paga por ello; pero si las ideas sugeridas por este libro le traen miles en dólares, usted no ha sido engañado por los que se lo vendieron; ellos le han dado a usted un gran valor de uso por un pequeño valor en efectivo.

Vamos a suponer que yo poseo un cuadro de uno de los grandes artistas que, en cualquier comunidad civilizada, vale miles en dólares. Lo llevo a una conocida Galería de Arte y, por "el arte de vender" inducen a un esquimal a entregar por él un bulto de pieles que valen US$ 500.

Realmente lo he engañado, ya que él no puede darle utilidad al cuadro; esto no tiene un valor de uso para él, porque eso no le añadirá nada a su vida. Pero, suponga que le doy un arma que vale US$50 por sus pieles; entonces él habrá hecho un buen negocio, porque puede emplear el arma; podrá conseguir muchas más pieles y mucho alimento; esto le añadirá de muchas formas cosas a su vida; eso lo hará rico. Cuando usted se eleva desde la ubicación competitiva a la creativa, puede explorar muy estrictamente sus transacciones de negocios, y si usted le vende a algún hombre algo que no añade más a su vida que las cosas que él le da a cambio, usted puede permitirse detener la operación. Usted no necesita agredir a nadie en el negocio. Y si usted está en un negocio que lastima a las personas, salga de ello inmediatamente.

Dé a cada hombre más en valor de uso, de lo que usted toma de él en valor efectivo; de esa forma usted añade algo a la vida del mundo por cada transacción de negocio.

Si usted tiene gente que trabaja para usted, debe tomar de ellos más en valor en efectivo de lo que usted paga en los salarios; porque así usted podrá organizar su negocio, que estará lleno de empuje, y cada empleado que lo desee pueda avanzar un poco más cada día.

Usted puede lograr que su negocio haga por sus empleados lo mismo que este libro hace por usted.

Usted puede así conducir su negocio como si fuera una especie de escalera, por la que cada empleado que haga el correspondiente esfuerzo podrá subir a la riqueza; pero, una vez ofrecida la oportunidad, si él no lo hace no será culpa suya, sino de él.

Y, finalmente, si usted debe crear su riqueza de la SUSTANCIA SIN FORMAR que impregna todo su ambiente, esto no significa que deba tomar la forma de la atmósfera y "crearse" ante sus propios ojos. Si usted quiere una máquina de coser, por ejemplo, no significa que usted deba impregnar el pensamiento de una máquina de coser sobre la SUSTANCIA PENSANTE y que la máquina será formada, sin sus manos, en el espacio donde usted se encuentra, o en otro sitio. Si usted quiere una máquina de coser, sostenga la imagen mental de ello con la más positiva certeza de que esto ya está hecho, o está en camino hacia usted. Después, una vez que ha logrado la formación del pensamiento, tenga la mayor fe, absoluta e incondicional, de que la máquina de coser vendrá; nunca piense en ello, o hable de ello, ya que de cualquier modo debe estar seguro de que va a llegar. Reclámelo ya como algo suyo.

Esto le será traído por el poder de la INTELIGENCIA SUPREMA, que actúa sobre las mentes de los hombres. Si usted vive en Maine, puede ser que un hombre venga desde Texas o Japón para contratar alguna transacción que hará posible la adquisición que usted quiere. Si es así, el asunto entero será una ventaja tanto para el hombre, como para usted.

No olvide ni un momento que la SUSTANCIA PENSANTE está a través de todo, en todo, comunicándose con todo, y puede influir en todos. El deseo de la SUSTANCIA PENSANTE para una más plena y mejor vida ha causado la creación de todas las máquinas de coser que ya han sido hechas; y esto puede causar la creación de millones más, y continuarán, siempre que los hombres pongan en movimiento el deseo y la fe, y actúen de un CIERTO MODO.

Usted puede tener una máquina de coser en su casa; y es cierto que usted puede tener cualquier otra cosa o cosas que usted quiere, y que usted usará para el avance de su propia vida y las vidas de otros.

Usted no necesita vacilar sobre pedir en grande: "es el placer del Padre darles el Reino" como dijo Jesús. La SUSTANCIA ORIGINAL quiere vivir todo lo que sea posible en usted, y quiere que usted tenga todo lo que pueda usar para tener una vida más abundante. Si usted fija en su conocimiento el hecho de que el deseo por la posesión de riqueza es sólo uno con el deseo de OMNIPOTENCIA para una más completa expresión, su fe se hará invencible.

Una vez vi a un niño sentado ante un piano, intentando en vano conseguir la armonía en las teclas; y vi que él estaba afligido y molesto por su inhabilidad de tocar verdadera música. Le pregunté la causa de su disgusto, y él contestó, "puedo sentir la música en mí, pero no puedo hacer que salga bien de mis manos". La música en él era el IMPULSO de la

SUSTANCIA ORIGINAL, conteniendo todas las posibilidades de toda la vida; todo lo que hay de música buscaba la expresión a través del niño.

Dios, la ÚNICA SUSTANCIA, intenta vivir y disfrutar de cosas a través de la humanidad.

Él dice: "quiero manos que construyan maravillosas estructuras, ejecuten divinas armonías, pinten cuadros gloriosos; quiero pies que corran para hacer mis diligencias, ojos para ver mis bellezas, lenguas decir verdades poderosas y cantar maravillosas canciones", etcétera.

Todas las posibilidades que existen, buscan su expresión a través de los hombres.

Dios quiere que los que pueden tocar música tengan pianos y cualquier otro instrumento, y tener los medios para cultivar sus talentos al máximo.

Él quiere que los que pueden apreciar la belleza sean capaces de rodearse de hermosas cosas. Él quiere que los que pueden distinguir la verdad puedan tener la oportunidad de viajar y observar. Él quiere que los que pueden apreciar la ropa puedan estar maravillosamente vestidos, y los que pueden apreciar el buen alimento puedan ser delicadamente alimentados.

Él quiere todas estas cosas porque es Él quien disfruta y las aprecia.

Es Dios quien quiere jugar, y cantar, y disfrutar de la belleza, y proclamar la verdad y usar ropa fina, y comer alimentos buenos. "Es Dios el que trabaja en usted para desear y para hacer", dijo Pablo.

El deseo que usted tiene de riqueza es infinito, buscando que Él se exprese a través de usted así como Él procuró encontrar la expresión en el niño del piano.

Entonces usted no necesita dudar en pedir en grande. Su parte es focalizar y expresar el deseo de Dios.

Esto es un punto difícil para la mayoría de la gente. Ellos conservan algo de la vieja idea de que la pobreza y el sacrificio complacen a Dios. Ellos consideran la pobreza como una parte del plan, una necesidad de la naturaleza. Ellos tienen la idea de que Dios ha terminado Su trabajo, y ha hecho todo lo que Él puede hacer, y que la mayoría de los hombres debe mantenerse pobre porque no hay bastante para todos. Ellos están tan imbuidos de este pensamiento erróneo, que se avergüenzan de pedir riqueza. Ellos intentan no desear más que una habilidad muy modesta, lo justo para hacerlos sentir cómodos.

Recuerdo ahora el caso de un estudiante a quien le contaron que él debía conseguir formar en su mente una imagen clara de las cosas que deseaba, para que el pensamiento creativo pudiera ser impregnado en la SUSTANCIA SIN FORMAR. Él era un hombre muy pobre, que vivía en una casa alquilada, y teniendo sólo lo que ganaba día a día; él no podía comprender el hecho de que toda la riqueza era suya. Por eso, después meditar el asunto, decidió que, razonablemente, podría pedir una alfombra nueva para el piso de su mejor cuarto, y una estufa de carbón de antracita para calentar la casa durante el tiempo frío. Después de seguir las instrucciones dadas en este libro, él obtuvo estas cosas en unos meses; y luego se dio cuenta que no había pedido bastante.

Él caminó a través de la casa en la que vivía, y planeó todas las mejoras que le gustaría hacer en ella; mentalmente agregó una ventana por aquí y otro cuarto por allí, antes de que eso estuviera completo en su mente como su ideal de casa; y luego él planeó su mobiliario. Manteniendo la imagen entera en su mente, él comenzó a vivir de un CIERTO MODO, y moverse

hacia lo que él quería; él posee ahora la casa, y la está reconstruyendo a partir de la forma de su imagen mental. Y ahora, con una fe muy grande, él continúa tratando de conseguir cosas más grandes. Ha sido así de acuerdo a su fe, y esto es así con usted y con todos nosotros.

CAPÍTULO VII - LA GRATITUD

Los ejemplos dados en el capítulo pasado harán ver al lector el hecho de que el primer paso para enriquecerse debe ser transportar la idea de su deseo a la SUSTANCIA SIN FORMAR.

Esto es verdad, y usted verá que para hacerlo es necesario relacionarse de un modo armonioso con la INTELIGENCIA SIN FORMAR. Asegurar esta relación armoniosa es un asunto de importancia tan primaria y vital que le daré aquí algún espacio para su discusión, y le proporcionaré las instrucciones para que, si usted las sigue, tenga la seguridad de que estará en perfecta unidad de mente con Dios.

El proceso entero de ajuste mental y la compensación, puede ser resumido en una sola palabra, la GRATITUD.

Primero, usted debe creer que hay una SUSTANCIA INTELIGENTE, de la cual proceden todas las cosas; segundo, usted debe creer que esa SUSTANCIA le da todo lo que usted desea; y tercero, usted debe relacionarse con todo eso por medio de un hondo y profundo sentimiento de gratitud.

Muchas personas que ordenan sus vidas correctamente en todos los aspectos, están en la pobreza por su carencia de gratitud. Habiendo recibido un regalo de Dios, ellos cortan los cables que lo conectan con Él y fallan en el reconocimiento. Es fácil entender que cuanto más cerca vivimos a la fuente de la riqueza, más riqueza recibiremos; y es fácil también de entender que el alma que está siempre agradecida vive en un contacto más cercano con Dios que el que nunca lo busca para agradecerle.

Cuanto más gratitud fijemos en nuestras mentes y en el SUPREMO cuando recibimos cosas buenas, más cosas buenas recibiremos, y más rápidamente seguirán llegando; y la razón, simplemente, es que la actitud mental de la gratitud lleva la mente a un contacto más cercano con la fuente de donde provienen las bendiciones.

Si es un pensamiento nuevo para usted que la gratitud lleva a su mente entera a una armonía cercana con las energías creativas del universo, considérelo bien, y verá que es verdad.

Las cosas buenas, las que usted ya tiene, le han venido a lo largo de la línea de obediencia a ciertas leyes. La GRATITUD conducirá a su mente a lo largo de los caminos por los que las cosas vienen; lo mantendrá en una armonía cercana con el pensamiento creativo y le impedirá caer en el pensamiento competitivo. La gratitud sólo puede mantenerse mirando hacia el TODO, e impedirle caer en el error de pensar que el suministro es limitado y hacer lo que sería fatal para sus esperanzas. Hay una LEY DE GRATITUD, y es absolutamente necesario que usted la observe, si desea conseguir los resultados que busca.

La ley de gratitud tiene el principio natural en el que la acción y la reacción están siempre iguales, y en direcciones opuestas.

El agradecimiento que se extiende como agradecimiento de su mente en la oración de alabanza al SUPREMO *es una liberación o gasto de fuerza; esto sólo puede alcanzar a quien fue dirigido, y la reacción es un movimiento*

instantáneo hacia usted.

"Acérquese a Dios, y Él se acercará igual". Esto es una declaración de verdad psicológica.

Y si su gratitud es fuerte y constante, la reacción en la SUSTANCIA SIN FORMAR será fuerte y continua; el movimiento de las cosas que usted quiere irá siempre hacia usted. Note la actitud agradecida que Jesús tomó; cómo Él siempre parece decir, "agradezco al Padre, porque Él me escucha". Usted no puede ejercer mucho poder sin gratitud, porque es la gratitud la que lo mantiene conectado con el Poder.

Pero el valor de la gratitud no consiste únicamente en tener más bendiciones en el futuro. Sin la gratitud, hace mucho que usted no podría haber impedido un pensamiento de descontento en cuanto a que las cosas sean como son.

En el momento en que usted permite morar en su mente al descontento sobre cosas que son como son, usted comienza a perder la razón. Usted fija su atención en lo ordinario, lo pobre, lo sórdido y tacaño; y su mente toma la forma de esas cosas. Entonces usted transmitirá estas formas o imágenes mentales a la SUSTANCIA SIN FORMAR, y lo ordinario, lo pobre, lo sórdido, y tacaño llegará a usted.

Permitir a su mente amparar lo inferior es hacerse inferior y rodearse de cosas inferiores. Por otra parte, para fijar su atención en lo mejor debe rodearse de lo mejor, y ser lo mejor. El PODER CREATIVO dentro de nosotros nos hace a la imagen de eso a lo que damos nuestra atención.

Nosotros somos SUSTANCIA PENSANTE, y la sustancia pensante siempre toma la forma de lo que piensa.

La mente agradecida está siempre establecida en lo mejor; por lo tanto, tiende a hacerse lo mejor; toma la forma o el carácter de lo mejor, y recibirá lo mejor.

También la fe nace de la gratitud. La mente agradecida espera continuamente cosas buenas, y la expectativa se transforma en fe. La reacción de gratitud sobre la propia mente produce la fe; y cada oleada de agradecimiento que provoca, aumenta la fe. Aquel que no tiene ningún sentimiento de gratitud, no puede conservar una fe viva; y sin una fe viva usted no puede enriquecerse por el método creativo, como veremos en los capítulos siguientes.

Es necesario, entonces, cultivar el hábito de estar agradecido por cada cosa buena que llega a usted; y dar las gracias continuamente.

Y porque todas las cosas han contribuido a que usted avance, debería incluir todas las cosas en su gratitud.

No desperdicie tiempo o conversación acerca de los defectos o las acciones incorrectas de plutócratas, ni confíe en magnates. Su organización del mundo ha hecho su oportunidad; efectivamente, todo lo que usted consigue realmente le viene debido a ellos. No rabie en contra de políticos corruptos; si no fuera por los políticos nosotros caeríamos en la anarquía, y su oportunidad se vería enormemente disminuida.

Dios ha trabajado mucho tiempo y muy pacientemente para traernos hasta donde estamos en la industria y en el gobierno, y Él hace directamente Su trabajo. No existe la menor duda de que Él abolirá a los plutócratas, magnates de confianza, los capitanes de la industria, y a los políticos, en cuanto ellos estén de más; pero, mientras tanto, piense que todos ellos son muy buenos. Recuerde que todos ellos ayudan a tender las líneas de transmisión a lo largo de las cuales vendrá su riqueza, y esté agradecido con

ellos. Eso lo llevará a usted a relaciones armoniosas con el bien en todas las cosas, y el bien en todas las cosas se moverá hacia usted.

CAPÍTULO VIII - PENSANDO DE UN CIERTO MODO

VUELVA al capítulo IV y lea otra vez la historia del hombre que formó una imagen mental de su casa, y usted conseguirá una clara idea del paso inicial para enriquecerse. Usted debe formarse una imagen mental clara y definida de lo que usted quiere; no puede transmitir una idea, a no ser que la tenga usted mismo. Debe tenerla antes de que pueda incorporarla; y muchas personas no logran impregnar e imprimir la SUSTANCIA PENSANTE porque tienen sólo una vaga y brumosa idea de las cosas que ellos quieren hacer, tener, o convertirse. No es suficiente que usted tenga un deseo general de la riqueza "para hacer el bien con ella"; todos tienen ese deseo.

No es suficiente que usted tenga el deseo de viajar, ver cosas, vivir más, etc.; todos tienen esos deseos también. Si usted fuera a enviar un mensaje sin hilos a un amigo, no enviaría las letras en su orden alfabético, y lo dejaría construir el mensaje a él; tampoco tomaría palabras del diccionario al azar. Usted enviaría una oración coherente; que signifique algo. Cuando usted intenta impregnar su deseo en la SUSTANCIA, debe recordar que esto debe ser hecho por medio de una declaración coherente; usted debe saber lo que quiere, y ser definido. Usted no puede enriquecerse, o comenzar a poner su poder creativo en acción, si envía mala información y vagos deseos.

Acérquese a sus deseos tal como el hombre que he descrito cuando se acercó a su casa; vea sólo lo que usted quiere, y consiga una clara imagen mental de ello, tal como usted desea que luzca cuando lo consiga.

Usted debe tener continuamente en su mente esta clara imagen mental, como el marinero tiene su mente fija en el puerto hacia el que él navega con su barco; debe mantener su cara hacia esa imagen todo el tiempo. Usted no debe perderla de vista, como el timonel no pierde de vista la brújula.

No es necesario hacer ejercicios de concentración, ni establecer momentos especiales para la oración y la afirmación, ni "entrar en meditación", ni hacer trucos ocultos de ninguna clase. Esas cosas son buenas, pero todo que usted necesita es saber lo que usted quiere, y desearlo con la suficiente fuerza como para que esto se mantenga en sus pensamientos.

Pase el tiempo libre que usted pueda en la contemplación de su imagen, pero nadie tiene que hacer ejercicios para concentrar su mente en una cosa que él quiere realmente; las cosas de las que usted realmente no se preocupa son las que requieren el esfuerzo de fijar su atención en ellas. Y como usted realmente quiere enriquecerse, para que el deseo sea lo bastante fuerte para sostener sus pensamientos dirigidos al propósito -como el poste magnético sostiene la aguja de la brújula- valdrá la pena el intento de realizar las instrucciones dadas en este libro.

Los métodos que pondré en juego de ahora en adelante son para la gente cuyo deseo de riqueza es lo bastante fuerte para vencer la pereza mental y la cosa fácil, y hacerlos trabajar.

Cuanto más clara y definida tenga usted su imagen, y más usted ande sobre ella, recalcando todos sus encantadores detalles, su deseo será mayor; y cuanto mayor sea su deseo, más sencillo será sostener su mente fija sobre la imagen que usted quiere.

Sin embargo, es necesario algo más que simplemente ver la imagen con claridad. Si eso es todo lo que usted hace, usted es sólo un soñador, y tendrá un poder pequeño -o ninguno- para el logro.

Detrás de su imagen clara debe estar el propósito de realizarlo; y de recibirlo en una expresión tangible. Y detrás de ese propósito debe haber una FE invencible y firme de que la cosa ya es suya; que está "al alcance de la mano" y usted sólo tiene que tomar posesión de ella.

Viva en la nueva casa mentalmente, antes de que esto tome forma alrededor de usted físicamente. En el reino mental, entre inmediatamente en el placer total de las cosas que usted quiere.

"Todas las cosas que pidan cuando oren, crean que las recibirán, y las tendrán", dijo Jesús.

Mire las cosas que usted quiere como si estuvieran en realidad alrededor de usted todo el tiempo; véase usted mismo en la posesión y la utilización de la cosa. Utilícelas con su imaginación tal como usted las usará cuando sean sus bienes tangibles. Pasee sobre su imagen mental hasta de que sea clara y distinta, y luego tome la ACTITUD MENTAL de PROPIEDAD hacia todo lo que hay en aquella imagen. Tome posesión de ello en mente, con la fe absoluta de que eso será en realidad de usted. Cumpla con esta actitud de propiedad mental; no renuncie ni durante un instante a la fe de que eso es la verdad.

Y recuerde lo que ha sido dicho en un capítulo anterior sobre la GRATITUD; esté tan agradecido de ello todo el tiempo como usted espera estarlo cuando haya tomado forma. El hombre que sinceramente puede agradecer a Dios por las cosas que él posee aún sólo en la imaginación, tiene fe verdadera. Él se enriquecerá; él conseguirá la creación de lo que él quiere.

Usted no tiene que orar repetidamente por las cosas que quiere; no es necesario decírselo a Dios todos los días.

“No emplees repeticiones vanas como hace el pagano” Jesús dijo a sus discípulos “porque el Padre conoce las necesidades antes que le pidan”.

Su cometido es formular inteligentemente el deseo de las cosas necesarias para una vida más plena, y conseguir este deseo dentro de un todo coherente; y luego impregnar con este DESEO COMPLETO sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, que tiene el poder y la voluntad para traerle lo que usted quiere.

Usted no logrará esta impresión repitiendo las palabras; usted lo conseguirá sosteniendo la visión en el PROPÓSITO firme de lograrlo, y con la FE firme de que lo logrará. La respuesta a la oración no es según la fe que demuestra mientras habla, sino según su fe mientras usted trabaja.

Usted no puede impregnarse en la mente de Dios si sólo le dedica un sábado para decirle lo que usted quiere, y lo olvida durante el resto de la semana. Usted no puede impresionarlo si sólo tiene algunos horarios especiales para entrar en un armario a orar y luego borra de su mente lo que usted quiere hasta que sea de nuevo la hora de la oración. El rezo oral es bastante bueno, y tiene su efecto, más que nada sobre usted, en la clarificación de su visión y en el refuerzo de su fe; pero no es con sus peticiones orales que usted conseguirá lo que quiere.

Para enriquecerse usted no necesita sólo una hora de dulce oración; usted tiene que orar sin cesar. Y por oración quiero significar: visualizar todo el tiempo la imagen de lo que usted quiere, con el propósito de causar su creación en una forma sólida, y con la fe de que usted lo está haciendo así. “Crean y lo recibirán”.

Todo el asunto se enfoca en recibir, una vez que usted ha formado su visión con claridad. Cuando usted la ha formado, está bien hacer una declaración oral, dirigiendo al SUPREMO una oración reverente; y a partir de ese momento, en su mente, recibir aquello que usted está pidiendo. Viva en la casa nueva; lleve ropa fina; pasee en el coche; haga en viaje y planee para hacer viajes más grandes. Piense y hable de todas las cosas por las que usted ha pedido como si ya fuera una propiedad suya, real y presente. Imagínese un ambiente, y una condición financiera exactamente como usted las quiere, y viva todo el tiempo en aquel ambiente imaginario y con esa condición financiera.

Piense, sin embargo, que usted no hace esto como un mero soñador y constructor de un castillo; crea con la FE de que lo imaginado será realizado, y con el PROPÓSITO de realizarlo. Recuerde que es la FE y el PROPÓSITO en el empleo de la imaginación lo que hace la diferencia entre el científico y el soñador.

Y habiendo aprendido este hecho, es aquí donde usted debe aprender el empleo apropiado de la VOLUNTAD.

CAPÍTULO IX - CÓMO USAR LA VOLUNTAD

PARA empezar a enriquecerse de un modo científico, usted no debe aplicar su poder de voluntad a nada que esté fuera de usted. Usted no tiene derecho a hacerlo, de todos modos. Es un grave error aplicar su voluntad a otros hombres y mujeres, para conseguir que ellos hagan lo que usted desea que se haga.

Es tan flagrantemente dañino obligar a la gente por medio del poder mental, como obligarlos por el poder físico. Si las personas son compelidas por la fuerza física para que ejecuten cosas para usted, los reduce a la esclavitud; obligándolos por un medio mental logra exactamente la misma cosa; la única diferencia está en los métodos.

Si tomar cosas de la gente por medio de la fuerza física es un robo, tomar cosas por la fuerza mental es también un robo; en principio, no hay ninguna diferencia.

Usted no tiene ningún derecho a usar el poder de su voluntad sobre otra persona, aunque sea para su propio bien, ya que usted no sabe qué es bueno para esa otra persona.

La ciencia de hacerse rico no requiere que usted aplique el poder u obligue a cualquier otra persona, de ningún modo en absoluto. No hay la más mínima necesidad de hacerlo; en efecto, cualquier tentativa de usar su voluntad sobre otros sólo tenderá a hacer fracasar su propósito.

Usted no tiene que aplicar su voluntad a las cosas, para obligarlas a que lleguen a usted. Esto sería como obligar a Dios, y sería tan fatuo e inútil, como irreverente.

Usted no tiene que obligar a Dios para que le dé cosas buenas, más de lo que usted tiene que usar su poder de voluntad para que amanezca.

Usted no tiene que usar su poder de voluntad para conquistar a una deidad poco amistosa, o para hacer pujas obstinadas y rebeldes.

La SUSTANCIA es amistosa con usted, y está más ansiosa para darle lo que usted quiere, que usted en conseguirlo. Para hacerse rico, usted sólo tiene que usar su poder de VOLUNTAD sobre usted.

Cuando usted sepa qué pensar y qué hacer, debe usar luego su

VOLUNTAD para obligarse a pensar y hacer las cosas correctas. Esto es el empleo legítimo de la voluntad para conseguir lo que usted quiere, y usarlo en mantenerse usted mismo en el curso correcto.

Emplee su VOLUNTAD para mantenerse pensando y actuando de CIERTO MODO.

No intente proyectar su voluntad, sus pensamientos, o su mente afuera, al espacio, para que actúe sobre las cosas o personas. Mantenga su mente en casa; puede lograrse más allí que en cualquier otro sitio. Use su mente para formarse una imagen mental de lo que usted quiere, y para sostener esa visión con fe y un propósito; y emplee su voluntad para mantener su mente trabajando del MODO CORRECTO. Cuanto más estable y continua sea su fe y su propósito, más rápidamente usted se enriquecerá, porque usted enviará sólo impresiones POSITIVAS a la SUSTANCIA y no las neutralizará o las suplirá con impresiones negativas. La imagen de sus deseos, defendida con la FE y el PROPÓSITO, será recibida por la SUSTANCIA SIN FORMAR, que la impregnará a grandes distancias por todo el universo, por todo lo que yo sé.

A medida que estas impresiones se esparcen, todas las cosas se ponen en movimiento hacia su realización; cada ser vivo, cada cosa inanimada, y las cosas que aún no han sido creadas, son mezcladas para llegar a ser lo que usted quiere. Toda la fuerza comienza a ser ejercida en esa dirección; todas las cosas comienzan a moverse hacia usted. La mente de las personas, por todas partes, reciben la influencia para hacer las cosas necesarias para la realización de sus deseos; y ellos trabajan inconscientemente para usted.

Usted puede comprobar todo esto si comienza dándole una impresión negativa a la SUSTANCIA SIN FORMAR.

Es tan seguro que la duda o la incredulidad comienzan un movimiento alejándose de usted, como que la fe y el propósito comienzan un movimiento dirigiéndose hacia usted.

Es por no entender esto que la mayoría de la gente que intenta aprovechar la ciencia mental para hacerse rico, fracasa.

Cada hora y momento que usted pasa prestando atención a las dudas y al temor, cada hora que usted pasa preocupándose, cada hora en la que su alma se deja poseer por la incredulidad, pone un impedimento que lo aleja del dominio completo de la SUSTANCIA INTELIGENTE.

Todas las promesas son para aquellos que creen, y sólo para ellos. Fíjese cómo Jesús insistió tanto sobre ese punto de la fe; ahora usted sabe por qué lo hizo.

Ya que la fe es tan importante, le conviene proteger sus pensamientos; y como su fe se extenderá por las cosas que usted observe y piense, es importante que usted pueda tener autoridad sobre su atención.

Y aquí viene el empleo de la VOLUNTAD; ya que es según su voluntad que usted determina sobre qué cosas fijará su atención.

Si usted quiere hacerse rico, no debe hacer un estudio de la pobreza.

Las cosas no se realizan pensando en sus contraposiciones. La salud nunca debe ser lograda estudiando la enfermedad y pensando sólo en la enfermedad. La honradez no debe ser promovida estudiando el pecado y pensando en el pecado. Y nadie ninguna vez se enriqueció estudiando la pobreza y pensando en la pobreza.

La medicina, como una ciencia de enfermedades, ha aumentado la enfermedad; la religión, como una ciencia del pecado, ha promovido el pecado, y la economía, como un estudio de pobreza, llenará el mundo de

miseria y necesidades.

No hable sobre la pobreza; no la investigue, ni se relacione con ella. No importa cuáles sean sus causas; usted no tiene nada que ver con ellos.

Lo que a usted le concierne es la cura.

No gaste su tiempo en el trabajo caritativo, o en movimientos de caridad; toda la caridad sólo tiende a perpetuar la miseria que apunta a erradicar.

No digo que usted deba ser de corazón duro o poco amable, y rechace oír el grito de la necesidad; pero usted no debe intentar erradicar la pobreza por medio de los caminos convencionales. Ponga la pobreza y todo lo que lo pertenezca detrás de usted, y hágalo bien

¡Hágase rico! Esa es la mejor manera en la que usted puede ayudar al pobre.

Pero usted no puede mantener la imagen mental de hacerse rico, si llena su mente con las imágenes de la pobreza.

No lea libros ni periódicos que den las estadísticas circunstanciales de la miseria de los habitantes y su falta de vivienda, de los horrores del trabajo infantil, etcétera.

No lea nada que llene su mente con las imágenes sombrías de las necesidades y el sufrimiento.

Usted no puede ayudar el pobre en lo más mínimo por el sólo hecho de conocer esas cosas; y que se sepa en todas partes de ellos no tiende en absoluto a abolir la pobreza.

Lo que tiende a abolir la pobreza no es mantener las imágenes de la pobreza en su mente, sino las imágenes de adquisición de riqueza en las mentes de los pobres.

Usted no está abandonando al pobre a su miseria cuando no le permite a su mente estar llena de las imágenes de aquella miseria.

La pobreza puede ser abolida, no aumentando el número de gente que piensa en la pobreza, sino aumentando el número de gente pobre que intenta enriquecerse por medio de la fe.

El pobre no necesita de la caridad; necesita la inspiración.

La caridad sólo les da un trozo de pan para mantener viva su miseria, o les da hospitalidad como para hacerlos olvidar durante una hora o dos; pero, en cambio, la inspiración hará que ellos puedan elevarse de su miseria.

Si usted quiere ayudar al pobre, demuéstrele que pueden hacerse ricos; demuéstrelo enriqueciéndose usted mismo.

La única manera en que la pobreza alguna vez podrá ser desterrada de este mundo es consiguiendo un gran -y constantemente en aumento- número de personas que practiquen las enseñanzas en este libro.

Deben enseñar a la gente a hacerse ricos por medio de la creación, no por la competencia.

Cada hombre que se hace rico por medio de la competencia, echa abajo la escalera por la que él se ha elevado, y mantiene a los otros abajo; pero cada hombre que se enriquece creando, abre un camino para que miles puedan seguirlo, y los inspira para hacerlo. Usted no demuestra dureza de corazón o insensibilidad cuando rechaza compadecerse de la pobreza, ver la pobreza, leer sobre la pobreza, pensar o conversar de ello, o escuchar a los que hablan de pobreza.

Use su voluntad para mantener su mente fuera del sujeto de pobreza, y mantenerla fija con la FE y el PROPÓSITO SOBRE la visión que usted quiere.

CAPÍTULO X - FOMENTAR EL USO DE LA VOLUNTAD

USTED no puede conservar una visión verdadera y clara de la riqueza si está cambiando constantemente su atención a las imágenes opuestas, así sean ser externas o imaginarias. No hable de su pasado y de los problemas de índole financiera que usted haya tenido; no piense en ellos en absoluto. No hable de la pobreza de sus padres, o las dificultades de su infancia; hacer cada una de estas cosas es encolumnarse mentalmente con el pobre en este momento, y eso seguramente afectará al movimiento de cosas en su dirección.

-Dejen que los muertos entierren a sus muertos -como dijo Jesús.

Coloque a la pobreza y todas las cosas que pertenecen a la pobreza completamente detrás de usted.

Usted ha aceptado una cierta teoría del universo como correcta, y ha depositado todas sus esperanzas de felicidad en que es lo correcto; ¿y qué puede usted ganar prestando atención a teorías conflictivas y contrarias?

No lea libros religiosos que le digan que pronto llegará el fin del mundo; no lea lo que dicen los indagadores de vidas ajenas y los filósofos pesimistas que le anuncian que esto se va al diablo.

El mundo no se va al diablo; el mundo va hacia Dios.

Es maravillosa la acción de hacer. Es verdad que puede haber muchas cosas en la existencia cuyas condiciones son desagradables; pero, ¿para qué sirve estudiarlas cuando seguramente morirán, y cuando el estudio de ellas sólo tiende a comprobar su muerte y mantenerla con nosotros? ¿Por qué dar tiempo y atención a las cosas que desaparecerán en aras del crecimiento evolutivo, cuando usted puede apresurar su supresión sólo promoviendo dicho crecimiento en todo lo que a usted concierne?

No importa cuán horrible puedan parecer las condiciones en ciertos países, sectores, o sitios, usted desperdicia su tiempo y destruye sus propias posibilidades si se pone a considerarlos. Usted debería interesarse en un mundo que se transforma por la riqueza.

Piense en la riqueza a la que el mundo está entrando, en vez de la pobreza de la que está saliendo; y tenga en cuenta que el único camino en el que usted puede ayudar al mundo en su crecimiento hacia la riqueza es haciéndose rico usted mismo por el método creativo; no por el competitivo.

Brinde toda su atención a la riqueza; no haga caso a la pobreza.

Siempre que usted piense o hable de los que son pobres, piense y hable de ellos como de aquellos que se harán ricos; como los que deben ser felicitados más que compadecidos. Entonces ellos y otros atraparán la inspiración, y comenzarán a buscar la salida.

Yo digo que usted debe dar todo su tiempo, mente y pensamiento a la riqueza, pero esto no significa que usted deba ser mezquino o avaro. Hacerse realmente rico es el propósito más noble que usted puede tener en la vida, ya que ello incluye todo lo demás.

En la lucha competitiva, la disputa por enriquecerse es un revoltijo en donde no hay fe y todos se pelean por el poder sobre otros hombres; pero cuando entramos con una mente creativa, todo eso es diferente. Todo lo que es posible por el camino de la grandeza, con un alma sin dobleces, de servicio y esfuerzo, conduce a enriquecerse; todo es posible por el empleo de las cosas.

Si usted carece de salud física, encontrará que el logro de ella está condicionado a su enriquecimiento. Sólo los que están libres de preocupaciones financieras, y quienes tienen el medio de vivir una existencia despreocupada y seguir prácticas higiénicas, puede tener y conservar la salud.

La grandeza moral y espiritual es posible sólo a los que están por encima de la batalla competitiva por la existencia; y sólo aquellos que se hacen ricos en el nivel del pensamiento creativo están libres de las influencias degradantes de la competencia.

Si su corazón está puesto sobre la felicidad doméstica, recuerde que el amor prospera mejor donde hay refinamiento, un nivel elevado de pensamiento, y la libertad de evitar influencias; y esto se encuentra sólo donde la riqueza es lograda mediante el ejercicio del pensamiento creativo, sin luchas o rivalidades.

Usted no puede apuntar a nada que sea más grande o noble -repito- que hacerse rico; y debe fijar su atención en la imagen mental de riqueza, con exclusión de todo lo que puede tender a debilitar u obscurecer esa visión.

Usted debe aprender a ver la VERDAD subyacente en todas las cosas; debe ver la GRAN ÚNICA VIDA bajo todas las condiciones aparentemente incorrectas, una vez que avanza hacia la expresión y felicidad más completa.

Es verdad que no hay ninguna cosa tal como la pobreza; lo que está allí es sólo la riqueza. Algunas personas permanecen en la pobreza porque son ignorantes del hecho de que hay riqueza para ellos; y ellos pueden aprenderlo mejor mostrándoles el camino a la abundancia con el ejemplo de su propia persona y práctica.

Otros son pobres porque, aunque sienten que hay una salida, son demasiado indolentes intelectualmente como para hacer el esfuerzo mental necesario de encontrar el camino y transitarlo; y para éstos, lo mejor que usted puede hacer es despertar su deseo mostrándoles la felicidad que se obtiene al ser rico.

Otros todavía son pobres porque, aunque ellos tienen alguna noción de la ciencia, se han hundido y perdido tanto en el laberinto de teorías metafísicas y ocultas que no saben qué camino tomar. Ellos intentan una mezcla de muchos sistemas y fallan en todos. Para éstos, otra vez, lo mejor que se puede hacer es mostrar el camino correcto en su propia persona y práctica; una onza de ejemplos pesa más que una libra de teoría. Lo mejor que usted puede hacer para el mundo entero es aprovechar al máximo de usted mismo.

Usted no puede servir a Dios y al hombre más eficazmente que siendo rico; es decir, si usted se enriquece por el método creativo y no por el competitivo.

Otra cosa. Afirmamos que este libro da detalladamente los principios de la ciencia de hacerse rico; y si esto es verdadero, usted no tiene necesidad de leer ningún otro libro sobre el tema. Esto puede parecer muy cerrado y egoísta, pero considere: no hay ningún otro método más científico de cómputo en matemáticas que la adición, la substracción, la multiplicación, y la división; ningún otro método es posible. No puede haber más que una sola distancia más corta entre dos puntos: una recta. Hay un sólo modo de pensar científicamente, y esto es: pensar de la manera que conduzca por la ruta más directa y simple al propósito. Ningún hombre ha encontrado aún una forma de abreviar o hacer más simple el “sistema” que el que mostraré de ahora en adelante aquí; esto ha sido despojado de todos los objetos de

primera necesidad.

Cuando usted comience con esto, deje todo lo demás a un lado; quítelos de su mente completamente.

Lea este libro cada día; manténgalo con usted; apréndalo de memoria, y no piense en otros sistemas y teorías. Si usted hace eso, comenzará a tener vacilaciones, estar incierto y dudar en su pensamiento; y luego comenzará a fracasar.

Después de que usted lo haya hecho bien y se haya hecho rico, puede estudiar otros sistemas tanto como lo desee; pero hasta que no esté bastante seguro de que usted ha conseguido lo que quiere, no lea nada sobre este tema, más que este libro, a no ser que sean los autores mencionados en el prefacio.

Y lea sólo los comentarios más optimistas de las noticias del mundo; los que estén en armonía con su imagen. También, posponga sus investigaciones de las ciencias ocultas. No se meta en teosofía, en espiritismo, ni en estudios de ese tipo. Es muy probable que los muertos todavía vivan y están cerca; pero si ellos están, déjelos solos; ¡no se meta en lo que no le importa!

En cualquier parte donde el espíritu de los muertos pueda estar, ellos tienen su propio trabajo que hacer, y sus propios problemas para solucionar; y nosotros no tenemos ningún derecho de interferir con ellos. No podemos ayudarlos, y es muy dudoso que ellos puedan ayudarnos a nosotros, o de que nosotros si tengamos algún derecho de violar su tiempo, si se pudiera.

Deje a los muertos y al futuro solo, y solucione su propio problema; hacerse rico. Si usted empieza a mezclarse con lo oculto, comenzarán las contracorrientes mentales que seguramente conducirán sus esperanzas al naufragio.

Ahora, esto y los capítulos precedentes nos han traído a la siguiente declaración de hechos básicos.

Hay una MATERIA PENSANTE de lo cual todas las cosas están hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un PENSAMIENTO, en esta sustancia, PRODUCE la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento y, por imprimir su pensamiento sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede causar que la cosa que él piensa pueda ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de lo competitivo a la mente creativa; él debe formar una clara imagen mental de las cosas que él quiere, y el mantener esta imagen en sus pensamientos con el PROPÓSITO fijo de conseguir lo que él quiere, y la FE firme en que él conseguirá lo que quiere, cerrando su mente a todo lo que puede tender a cambiar su propósito, debilitar su visión, o apagar su fe.

Y, además de todo esto, ahora veremos que él debe vivir y actuar de un CIERTO MODO.

CAPÍTULO XI - ACTUANDO DE UN CIERTO MODO

El PENSAMIENTO es el poder creativo, o la fuerza de acción que obliga al poder creativo a actuar; el pensar de un CIERTO MODO le traerá la riqueza, pero usted no debe confiar sólo en el pensamiento, sin prestar

atención a su acción personal. Esta es la piedra con la que muchos pensadores, si no científicos metafísicos, van directo al naufragio: el fracaso para conectar el pensamiento con la acción personal. Todavía no hemos alcanzado la etapa de desarrollo -aún suponiendo que esa etapa sea posible- en la que el hombre pueda crear directamente de la SUSTANCIA SIN FORMAR sin que intervengan los procesos de la naturaleza o el trabajo de manos humanas; el hombre no debe sólo pensar: su acción personal debe complementar su pensamiento. Por el pensamiento usted puede causar que el oro del corazón de las montañas sea obligado a ir hacia usted; pero no se hará una mina por sí sola, no se refinará por sí solo, no se hará sola una moneda con un águila, ni vendrá rodando a lo largo de las carreteras buscando el camino hacia su bolsillo.

Bajo el poder de acción del ESPÍRITU SUPREMO, los asuntos de la gente estarán tan ordenados que alguien conducirá hacia mí el oro que luego irá hacia usted; otras transacciones de negocios estarán dirigidas a que el oro sea lleva do hacia usted, y usted debe arreglar sus propios asuntos de negocios para que pueda ser capaz de recibirlo cuando eso le llegue. Su pensamiento hace todas las cosas, animadas e inanimadas, trabaja para darle lo que usted quiere; pero su actividad personal debe ser tal que usted puede recibir correctamente lo que quiere cuando eso llegue a usted. No debe tomarlo como si fuera algo de caridad, ni robado; usted debe darle a cada hombre más en valores de uso, de lo que él le da como valor en efectivo. El empleo científico del pensamiento consiste en formar una clara y objetiva imagen mental de lo que usted quiere; en conseguir rápido el propósito que usted quiere; y en realizar con agradecimiento que usted consiga lo que usted quiere.

No intente proyectar su pensamiento de cualquier modo misterioso u oculto, con la idea de que salga y haga cosas para usted; ese es un esfuerzo desperdiciado y debilitará su poder de pensar sanamente.

La acción del pensamiento en hacerse rico está totalmente explicada en los capítulos precedentes; su FE y PROPÓSITO impresionan positivamente su visión sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, que TIENE EL MISMO DESEO DE MÁS VIDA QUE USTED TIENE; y esa visión, recibida de usted, pone todas las fuerzas creativas a trabajar EN Y POR SUS CANALES REGULARES DE ACCIÓN, pero dirigidas hacia usted. No es cosa suya dirigir o supervisar el proceso creativo; todo lo que usted tiene que hacer con eso es mantener su visión, atenerse a su PROPÓSITO, y mantener su FE y su GRATITUD.

Pero usted debe actuar de un CIERTO MODO, para que pueda apropiarse de lo que es suyo cuando le llegue; para que usted pueda encontrarse con las cosas que tiene ahora en imagen, y ponerlas en los sitios apropiados cuando lleguen.

Usted realmente puede ver la verdad de esto. Cuando las cosas lo alcancen, estarán en las manos de otros hombres, quienes pedirán un equivalente por ellas. Y usted sólo puede conseguir lo que es el suyo dando a otro hombre lo que es suyo. Su cartera no va a ser transformada en la billetera de un multimillonario que debe estar siempre llena de dinero sin ningún esfuerzo de su parte. Este es el punto crucial en la ciencia de hacerse rico; justo aquí, donde deben combinarse el pensamiento y la acción personal.

Hay muy muchas personas que, deliberada o inconscientemente, ponen las fuerzas creativas en acción mediante la fuerza y la persistencia de sus deseos, pero que permanecen pobres porque no aseguran la recepción de la

cosa que ellos quieren, cuando llega.

A través del pensamiento, la cosa que usted quiere le es traída; por la acción usted la recibe.

Lo que sea que su acción deba ser, es evidente que usted debe actuar AHORA. Usted no puede actuar en el pasado, y es esencial para la claridad de su visión mental que usted quite el pasado de su mente.

Usted no puede actuar en el futuro, porque el porvenir no está aquí aún, y usted no puede saber cómo querría actuar en cualquier contingencia futura antes de que aquella eventualidad haya llegado.

Porque usted no está en el negocio correcto, o el ambiente correcto ahora, no piense que debe aplazar la acción hasta que usted entre en el negocio o el ambiente correctos.

Y no gaste tiempo en el presente pensando qué es lo mejor en casos de posibles futuras urgencias; tenga fe en su capacidad para cruzarse con cualquier emergencia cuando llegue.

Si usted actúa en el presente con su mente puesta en el futuro, su acción presente será hecha con una mente dividida, y no será eficaz.

Ponga su mente entera en la acción presente.

No dé su impulso creativo a la SUSTANCIA ORIGINAL, para luego sentarse a esperar los resultados; si hace eso, nunca los conseguirá.

Actúe ahora.

No hay otro tiempo que el ahora, y nunca habrá otro tiempo más que el ahora. Si usted debe alguna vez prepararse para comenzar a recibir lo que quiere, usted debe comenzar ahora. Y su acción, sea lo que sea, muy probablemente debe estar en su negocio presente o en su empleo, y debe estar alrededor de las personas y cosas de su ambiente presente.

Usted no puede actuar donde usted no es.

Usted no puede actuar donde usted ha sido. Usted no puede actuar donde usted va a ser. Usted sólo puede actuar donde usted es.

No se moleste en cuanto a si el trabajo de ayer estuvo bien hecho o mal hecho: haga bien el trabajo de hoy.

No intente hacer ahora el trabajo de mañana: habrá mucho tiempo para hacerlo cuando usted se ponga a ello.

No intente, por un medio oculto o místico, actuar sobre la gente o las cosas que están fuera de su alcance.

No espere un cambio de ambiente, antes de que usted actúe: consiga un cambio de ambiente por la acción.

Usted puede así actuar sobre el ambiente en el que está ahora, o hacer que sea transferido a un mejor ambiente.

Mantenga la FE e intente una visión de usted en un mejor ambiente, pero actúe en su ambiente actual con todo su corazón, con toda su fuerza, y con toda su mente.

No pierda tiempo en soñar despierto con un castillo; mantenga la visión de lo que usted quiere, y actúe AHORA.

No se ponga en la búsqueda de alguna cosa nueva para hacer, o alguna extraña, insólita, o notable acción para hacerla funcionar como un primer paso hacia hacerse rico. Es probable que sus acciones, al menos por ahora, sean aquellas que usted ha venido ejerciendo desde hace algún tiempo; pero usted está por comenzar ahora a realizar estas acciones de un CIERTO MODO que, seguramente, lo hará rico.

Si usted es contratado en algún negocio y siente que no es el conveniente para usted, no espere hasta entrar al negocio correcto para

empezar a actuar.

No se sienta desalentado, ni se arrincone a lamentarse porque usted se siente desplazado. Ningún hombre ha sido tan desplazado que no haya podido encontrar el lugar justo, y ningún hombre estuvo alguna vez tan complicado en el negocio incorrecto, como para no poder entrar en el negocio correcto.

Mantenga la visión de verse a usted mismo en el negocio correcto, con el propósito de entrar en él, con la fe de que usted entrará en él; pero ACTÚE en su negocio presente. Use su negocio presente como el medio de conseguir uno mejor, y use su presente entorno como el medio de entrar a uno mejor. Su visión del negocio correcto, si se mantiene con fe y con un propósito, motivará al SUPREMO a acercar el negocio correcto hacia usted; y su acción, si está realizada de CIERTO MODO, hará que usted se mueva hacia el negocio.

Si usted es un empleado, o un asalariado, y siente que debe cambiar de lugar para conseguir lo que usted quiere, no "proyecte" su pensamiento en el espacio y confíe en ello para conseguir otro trabajo. Es muy probable que así no lo logre.

Mantenga una visión de usted en el trabajo que usted quiere, mientras ACTÚA con la fe y el propósito en el trabajo usted tiene, y seguramente conseguirá el trabajo que quiere.

Su visión y fe pondrán la fuerza creativa en movimiento para llevar eso hacia usted, y su acción causará que las fuerzas de su propio ambiente lo muevan a usted hacia el lugar al que usted quiere.

Ya en el cierre de este capítulo, agregaremos otra declaración a nuestro esquema.

Hay una MATERIA PENSANTE de lo cual todas las cosas están hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento en esta sustancia, PRODUCE la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento y, por imprimir su pensamiento sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede causar que la cosa que él piensa pueda ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de lo competitivo a la mente creativa; él debe formar una clara imagen mental de las cosas que él quiere, y apegarse a esa imagen con un propósito fijo para obtener lo que desea, con una FE absoluta de que recibirá lo que desea, cerrando su mente a todo aquello que tienda a ha sacudir su propósito, nublar su visión o extinguir su fe.

Para que él pueda recibir lo que quiere cuando venga hacia él, el hombre debe actuar AHORA con las personas y las cosas de su entorno presente

CAPÍTULO XII - ACCIÓN EFICIENTE

USTED debe usar su pensamiento como se le ha explicado en los capítulos anteriores, y comenzar a hacer lo que pueda, en donde usted está; y usted debe hacer TODO lo que puede hacer donde usted está.

Usted puede avanzar sólo si es más grande que su actual lugar; y ningún hombre es más grande que su lugar presente si deja sin hacer cualquier trabajo que pertenezca a ese lugar.

El mundo avanza sólo por medio de los que mejor ocupan sus sitios actuales.

Si ningún hombre ocupara al máximo su presente lugar, puede darse cuenta de que habría una marcha hacia atrás en todo. Los que no ocupan de lleno sus sitios presentes son un peso muerto para la sociedad, el gobierno, el comercio, y la industria; y ellos deben ser cargados por otros con un gran costo. El progreso del mundo se posterga sólo por los que no llenan convenientemente los sitios a los que ellos pertenecen; corresponden a una edad anterior y una etapa inferior en el nivel de la vida, y su tendencia va hacia la declinación. Ninguna sociedad podría avanzar si cada hombre fuera más pequeño que su lugar; la evolución social está dirigida según la ley de la evolución física y mental. En el mundo animal, la evolución está causada por el exceso de vida.

Cuando un organismo tiene más vida de la que puede ser expresada en las funciones de su propio nivel, desarrolla los órganos de un nivel más alto, y una nueva especie es originada. Nunca hubiera existido una nueva especie, si no hubiera habido organismos que excedieran el espacio de sus sitios. La ley es exactamente igual para usted; hacerse rico depende de su aplicación de ese principio a sus propios asuntos.

Cada día puede ser cualquiera de dos cosas: un día exitoso o un día de fracasos; y son los días exitosos los que le consiguen lo que usted quiere.

Si cada día es un fracaso, usted nunca podrá enriquecerse; mientras que, si cada día es un éxito, usted no puede dejar de enriquecerse.

Si hay alguna cosa que puede hacerse hoy y usted no la hace, usted ha fallado en lo que a esa cosa concierne; y las consecuencias pueden ser más desastrosas de lo que usted se imagina.

Usted no puede prever los resultados de un acto, por más trivial que le parezca; usted no conoce el funcionamiento de todas las fuerzas que han sido puestas en movimiento en su nombre. Mucho es lo que puede depender de un acto simple; puede ser exactamente lo que necesite para que se abra la puerta de la oportunidad a muy grandes posibilidades.

Usted no puede saber todas las combinaciones que la INTELIGENCIA SUPREMA puede llevar a cabo para usted en el mundo de las cosas y de los asuntos humanos; su negligencia o fracaso para hacer alguna pequeña cosa pueden causar una larga tardanza en la adquisición de lo que usted quiere.

Haga, cada día, TODO lo que pueda ser hecho ese día.

Hay, sin embargo, una limitación o requerimiento de lo anterior que usted debe tener en cuenta.

Usted no debe trabajar demasiado, ni precipitarse a ciegas en su negocio en el esfuerzo de hacer la mayor cantidad de cosas en el menor tiempo posible.

Usted no debe intentar hacer hoy el trabajo de mañana, ni hacer el trabajo de una semana en un día.

No es realmente la cantidad de cosas que usted hace, sino la EFICACIA de cada acción por separado la que cuenta.

Cada acto puede ser, en sí mismo, un éxito o un fracaso.

Cada acto puede ser, en sí mismo, eficaz o ineficaz.

Cada acto ineficaz es un fracaso, y si usted pasa su vida haciendo actos ineficaces, su vida entera será un fracaso.

Si todos sus actos son ineficaces, cuantas más cosas haga peor será para usted. Pero por otra parte, cada acto eficiente es un éxito en sí mismo, y si cada acto de su vida es eficiente, su vida entera DEBE SER un éxito.

La causa del fracaso es hacer demasiadas cosas de una manera ineficaz, y no hacer bastantes cosas de una manera eficiente.

Usted verá que esto es una propuesta evidente: si usted no realiza ningún acto ineficaz, y realiza un número suficiente de actos eficientes, usted se hará rico. Ahora, si es posible para usted hacer que cada acto suyo sea eficiente, usted comprobará una vez más que la adquisición de la riqueza está reducida a una ciencia exacta, como las matemáticas.

El asunto reside, entonces, en preguntarse si usted puede hacer de cada acto por separado un éxito en sí mismo. Y eso es algo que usted seguramente puede hacer.

Usted puede hacer que cada acto sea un éxito, porque TODO el poder está trabajando con usted; y TODO el poder no puede fallar.

El PODER está a su servicio; y para hacer que cada acto suyo sea eficiente usted sólo tiene que poner el poder en ello.

Cada acción puede ser fuerte o débil; y cuando cada una es fuerte, usted actúa de ese CIERTO MODO que lo hará rico.

Cada acto puede ser fuerte y eficiente manteniendo su imagen mientras usted lo hace, y poniendo el poder entero de su FE Y PROPÓSITO en ello.

Es en este punto donde la gente falla, pues separa el poder mental de la acción personal. Ellos usan el poder de la mente en un lugar y en un tiempo, pero actúan en otro ritmo y en otro tiempo. Entonces sus actos no son exitosos; muchos de ellos son ineficaces. Pero si TODO el PODER entra en cada acto, no importa cuán ordinario o común sea, cada acto será un éxito en sí mismo; y como en la naturaleza de las cosas cada éxito abre el camino a otros éxitos, su progreso hacia lo que usted quiere, y el avance de lo que usted quiere hacia usted, se hará cada vez más rápido.

Recuerde que la acción acertada es acumulativa en sus resultados.

Como el deseo de más vida es inherente a todas las cosas, cuando un hombre comienza a moverse hacia una vida más grande más cosas se unen, y la influencia de su deseo es multiplicada.

Haga, cada día, todo lo que usted puede hacer ese día, y realice cada acto de una manera eficiente.

Cuando le dije que usted debe mantener su visión mientras hace cada acto, aunque sea trivial o banal, no significa que es necesario ver en todo momento la visión clara y con todos sus detalles, hasta los más pequeños. Ese debería ser un trabajo para sus momentos de ocio, durante las horas en las que pueda usar su imaginación recreando los detalles de su visión, y contemplarlos antes de que ellos sean fijados firmemente en su memoria.

Si usted desea resultados rápidos, pase prácticamente todo su tiempo libre en esa práctica.

Por medio de una contemplación continua, usted captará la imagen de lo que usted quiere, hasta en los detalles más pequeños, tan firmemente en su mente, y tan completamente transferida a la mente de la SUSTANCIA SIN FORMAR, que en las horas en las que esté cumpliendo con su trabajo usted tendrá que referirse sólo mentalmente a la imagen para estimular su FE y PROPÓSITO, y hacer que su mejor esfuerzo se ponga en marcha. Contemple la imagen en sus horas de ocio hasta que su conocimiento esté tan impregnado de esa visión que usted pueda percibirla al instante.

Usted se sentirá tan entusiasmado con esa brillante promesa, que el mero hecho de pensarla provocará las más fuertes energías de todo su ser.

Vamos a repetir de nuevo nuestro esquema y, cambiando ligeramente las declaraciones de cierre, llegaremos al punto que ahora hemos alcanzado.

Hay una MATERIA PENSANTE de lo cual todas las cosas están hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento, en esta SUSTANCIA, PRODUCE la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento y, por imprimir su pensamiento sobre la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede causar que la cosa que él piensa pueda ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de lo competitivo a la mente creativa; él debe formar una clara imagen mental de las cosas que él quiere, y hacer, con FE y PROPÓSITO, todo lo que puede ser hecho cada día, haciendo cada cosa, por separado, de la forma más eficiente posible.

CAPÍTULO XIII - ENTRANDO EN EL NEGOCIO CORRECTO

El ÉXITO, en cualquier negocio, depende en primer lugar de que usted posea un bien desarrollado estado de las facultades requeridas para ese negocio. Sin una buena facultad musical nadie puede tener éxito como profesor de música; sin unas bien desarrolladas facultades mecánicas nadie puede alcanzar el éxito en ninguna de las profesiones que se dediquen a la mecánica; sin tacto y facultades comerciales, nadie puede tener éxito en búsquedas mercantiles. Pero, el sólo hecho de poseer las facultades requeridas en un buen estado de desarrollo en su aptitud particular, no le aseguran que pueda enriquecerse.

Hay músicos que tiene n un talento notable, y que aún permanecen pobres; hay herreros, carpinteros, etcétera que tienen excelentes capacidades mecánicas, pero que no se enriquecen; y hay comerciantes con buenas facultades para tratar con los hombres que, sin embargo, fallan.

Las diferentes facultades son instrumentos; es esencial tener buenos instrumentos, pero también es esencial que los instrumentos sean usados del MODO CORRECTO. Un hombre puede tomar una buena ilustración, un buen plano, etcétera, y construir un hermoso mueble; otro hombre puede tomar los mismos instrumentos y ponerse a trabajar para hacer ese mismo artículo, pero su producción será una chapucería. Él no sabe cómo usar los buenos instrumentos de un MODO CORRECTO.

Las variadas facultades de su mente son los instrumentos con los que usted debe realizar el trabajo que lo hará rico; será más fácil para usted tener éxito si entra en un negocio para el que usted está bien equipado con instrumentos mentales.

Por lo general, usted hará las cosas mejor en ese negocio en el que usará sus mejores facultades; porque es para el cual usted está hecho a medida. Pero hay limitaciones también para esta declaración. Ningún hombre debería considerar su vocación como irrevocablemente inamovible, marcada por las tendencias con las que él nació.

Usted puede enriquecerse en CUALQUIER negocio, ya que si no tiene el talento para hacerlo, puede desarrollar ese talento; esto, simplemente, quiere decir que usted tendrá que ir haciendo sus herramientas a medida que avanza, en vez de limitarse al empleo de aquellas con los que usted ha nacido.

Será MÁS FÁCIL para usted tener éxito en una vocación para la que usted ya tiene los talentos en un estado bien desarrollado; pero usted

PUEDE tener éxito en cualquier vocación, ya que puede desarrollar cualquier talento rudimentario, y no hay ningún talento del cual usted no tenga, al menos, el rudimento.

Usted se enriquecerá más fácilmente, si hace aquello para lo cual usted fue hecho a medida; pero usted se enriquecerá más satisfactoriamente si hace aquello que usted QUIERE hacer.

Hacer lo que usted quiere hacer es vida; y no hay ninguna satisfacción verdadera en la vida si nos obligan a hacer para siempre aquello que no nos gusta hacer, y nunca podemos hacer lo que queremos hacer.

Y es seguro que usted puede hacer lo que quiere hacer; el deseo de hacerlo es la prueba de que usted lleva dentro el poder que puede hacerlo.

El deseo es una manifestación de poder.

El deseo de ejecutar música es el poder de saber que puede ejecutar música buscando la expresión y el desarrollo; el deseo de inventar dispositivos mecánicos es el talento mecánico en la búsqueda de la expresión y el desarrollo.

Donde no hay ningún poder, así sea desarrollado o sin desarrollar, para hacer una cosa, no hay nunca ningún deseo de hacer aquella cosa; y donde existe el fuerte deseo de hacer una cosa, esto probado con certeza que el poder de hacerlo es fuerte, y sólo requiere ser desarrollado y aplicado del MODO CORRECTO.

Entre todas las cosas más o menos iguales, lo mejor es seleccionar el negocio para el que usted tiene el mejor talento desarrollado; pero si usted tiene un deseo fuerte de llegar a cualquier línea particular de trabajo, debería seleccionar aquel trabajo como el final último al que usted apunta y aspira.

Usted puede hacer lo que quiera hacer, y es su derecho y privilegio seguir el negocio o la vocación que sea la más interesante y agradable.

Usted no está obligado a hacer lo que a usted no le gusta, y no debe hacerlo, excepto como el medio para lograr a hacer lo que usted quiere hacer.

Si hay errores en el pasado que lo hayan llevado a estar en un negocio o ambiente indeseable, usted puede estar obligado durante un tiempo a hacer lo que no le gusta hacer; pero usted puede hacer de ello algo agradable, sabiendo que eso es lo que hace posible que usted se vaya acercando a hacer lo que quiere hacer.

Si usted siente que no está en el lugar correcto, no actúe demasiado aprisa en la tentativa por entrar en otro. El mejor el camino, generalmente, para cambiar el negocio o el ambiente es el del crecimiento. No tenga miedo de hacer un cambio repentino y radical si la oportunidad se le presenta y usted siente, después de una cuidadosa consideración, que es la oportunidad correcta; pero nunca tome una decisión repentina o radical cuando usted tenga dudas en cuanto al sentido común de hacerlo.

Nunca hay ninguna prisa en el nivel creativo; y no hay escasez de oportunidades.

Cuando usted sale del pensamiento competitivo, entiende que nunca debe actuar a toda prisa. Nadie más va a quitarle lo que usted quiere hacer; hay bastante para todos. Si un espacio es tomado, otro aún mejor será abierto para usted un poco más adelante; hay mucho tiempo. Cuando usted esté en la duda, espere. Eche mano a la contemplación de su visión, y aumente su FE y su PROPÓSITO; y, cueste lo que cueste, en los momentos de duda y de indecisión, cultive la GRATITUD.

Un día o dos utilizados en la contemplación de la imagen de lo que usted quiere, y una sincera acción de gracias porque usted lo conseguirá, llevará su mente a una relación tan cercana con el SUPREMO que usted no se equivocará cuando deba actuar.

Hay una MENTE que sabe todo lo que hay que saber; y usted puede estar en una cercana unidad con esa mente por medio de la FE y el PROPÓSITO claro de avanzar en la vida, si tiene una profunda GRATITUD.

Los errores vienen de actuar a toda prisa, o de actuar con temor, con duda, o en la omisión del MOTIVO CORRECTO, que es: más vida a todos, y menos a ninguno.

A medida que usted se vaya moviendo de un CIERTO MODO, las oportunidades le llegarán en número creciente; usted tendrá que estar muy estable en su FE y PROPÓSITO, y mantenerse en contacto cercano con la MENTE SUPREMA por medio de una GRATITUD reverente.

Haga todo lo que usted puede hacer de una manera perfecta cada día, pero hágalo sin prisa, preocupación, o miedo. Vaya tan rápido como usted pueda, pero nunca se apresure. Recuerde que en el momento en que usted comienza a apresurarse deja de ser un creador para transformarse en un competidor; usted cae de nuevo al viejo nivel.

Siempre que usted se encuentre apurado, haga un alto; fije su atención en la imagen mental de la cosa la que usted quiere, y comience a dar a gracias porque lo está consiguiendo.

El ejercicio de la GRATITUD nunca fallará para reforzar su FE y renovar su PROPÓSITO.

CAPÍTULO XIV - LA IMPRESIÓN DE CRECER

TANTO si usted cambia su vocación o no, sus acciones por ahora deben ser aquellas que pertenezcan al negocio en el que usted está actualmente contratado.

Usted puede entrar al negocio que quiere, utilizando de manera constructiva el negocio en el que ya está establecido, por el hecho de hacer su trabajo diario de un CIERTO MODO.

Y, en la medida en que su negocio consiste en su relación con otros hombres -personalmente o por carta- el pensamiento clave de todos sus esfuerzos debe ser para transportar a sus mentes la impresión de crecimiento.

CRECER es lo que todos los hombres y todas las mujeres buscan; eso es el impulso de la INTELIGENCIA SIN FORMAR dentro de ellos, buscando la expresión más completa. El deseo de crecer es inherente a toda naturaleza; es el impulso fundamental del universo. Todas las actividades humanas están basadas en el deseo de CRECER; la gente busca más alimento, más ropa, se abriga mejor, busca más de lujo, más belleza, más conocimiento, más placer... CRECER en algo... más vida.

Cada ser vivo está bajo esta necesidad del avance continuo; donde el crecimiento de la vida se detiene, se asientan la disolución y la muerte.

El hombre lo sabe instintivamente, y por eso él siempre busca más. Esta ley de perpetuo crecimiento fue impuesta por Jesús en la parábola de los talentos; sólo aquellos que obtienen más conservan todo:

Porque a todo el que tiene se le dará más y tendrá en abundancia. Al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene -dijo Jesús.

El deseo normal de incrementar la riqueza no es algo diabólico ni una cosa reprensible; es simplemente el deseo de una vida más abundante; esa es la aspiración.

Y porque esto es el instinto más profundo de su naturaleza, todos los hombres y las mujeres están atraídos hacia quien puede darles un mejor medio de vida.

Siguiendo el CIERTO MODO como fue descrito en las páginas precedentes, usted consigue un crecimiento continuo para usted, y para darlo a todos los que están con usted. Usted es un centro creativo, desde donde el crecimiento es emitido a todos.

Esté seguro de esto, y transmita la garantía del hecho a cada hombre, mujer, y niño con quien usted tenga contacto. No importa cuán pequeña sea la transacción, aunque sea sólo la venta de una golosina de bastón dulce a un pequeño niño, ponga la idea del crecimiento, y asegúrese de que el cliente quede impresionado con ese pensamiento.

Transmita la impresión de avanzar en todo lo que usted haga, para que toda la gente reciba la impresión de que usted es un HOMBRE QUE AVANZA, y que hace avanzar a todos los que tratan con usted. Hasta a la gente con quien usted se encuentra socialmente, sin ningún negocio de por medio, y a quien usted no intenta venderle nada, demuéstrele la idea del crecimiento. Usted puede transmitir esa impresión manteniendo firme la FE de que usted, usted mismo, está en el CAMINO DEL CRECIMIENTO; y dejando que esa FE inspire, llene, e impregne cada acción.

Haga todo lo que hace con la firme convicción de que usted es una personalidad que avanza, y que usted le da avance a cada uno de los demás.

Sienta que usted se está haciendo rico, y que así usted podrá hacer ricos a otros, y conferirles ventajas a todos.

No se jacte ni fanfarronee de su éxito, tampoco hable de ello innecesariamente; la verdadera fe nunca es presumida.

Donde encuentre a una persona presumida, usted encontrará a alguien que está secretamente dubitativo y con miedo.

Simplemente sienta la FE, y déjela trabajar en cada transacción; deje los detalles y mire con la serena tranquilidad de que usted se enriquece; que usted YA ES RICO.

Las palabras no serán necesarias para comunicar este sentimiento a los otros; ellos tendrán la sensación de crecimiento cuando estén en su presencia, y serán atraídos hacia usted otra vez.

Usted debe impresionar a los otros de manera que ellos sientan que, en asociación con usted, conseguirán CRECER.

Usted les está dando un valor de uso más grande que el valor en efectivo que usted toma de ellos.

Demuestre un orgullo honesto por hacer esto, deje que cada uno lo sepa, y usted no tendrá ninguna carencia de clientes. La gente irá a donde reciban acrecentamiento; y el SUPREMO, que desea el crecimiento total, y que todo lo sabe, moverá hacia usted a los hombres y mujeres que nunca han oído de usted.

Su negocio crecerá rápidamente, y usted será sorprendido ante los inesperados beneficios que le llegarán.

Usted será capaz, día a día, de lograr alianzas más grandes, asegurar ventajas más importantes, y avanzar hacia una vocación más agradable si así lo desea.

Pero, mientras hace todo esto, nunca debe perder de vista la IMAGEN de

lo que usted quiere, su FE y el PROPÓSITO de conseguir lo que usted quiere.

Déjeme proporcionarle aquí otra palabra de precaución con respecto a ciertos motivos.

Tenga cuidado con la insidiosa tentación de buscar el poder sobre otros hombres.

Nada es tan agradable a las mentes parcialmente desarrolladas y con mala formación, como el ejercicio del poder o el dominio sobre los demás. *El deseo de gobernar para obtener una satisfacción egoísta ha sido la maldición del mundo.* Durante incontables años, los reyes y los señores han empapado la tierra con sangre en batallas que buscaban ampliar sus dominios; y no para buscar más vida para todos, sino para conseguir más poder para ellos.

Hoy, el motivo principal en el mundo industrial y el de los negocios es el mismo; los hombres ordenan sus ejércitos de dólares, desperdician las vidas y los corazones de millones y se pelean con la misma loca perturbación, por el poder sobre los otros. Los reyes comerciales, como los reyes políticos, están inspirados por la lujuria del poder.

Jesús vio en este deseo de dominar, el impulso de aquel diabólico mundo que él procuró derrocar.

Lea Mateo 23: 5-12 y verá cómo Él imagina la lujuria de los fariseos para ser llamados "maestro", sentarse en los sitios más altos para dominar sobre los otros, y poner cargas sobre las espaldas del menos afortunado; y cómo Él compara esta lujuria del dominio con la busca fraternal para el BIEN común al que Él llama a Sus discípulos.

Escape a la tentación de buscar la autoridad, para hacerse "un amo", para ser considerado como alguien que está por encima del vulgo, e impresionar a otros con una demostración de abundancia, etcétera.

La mente que busca el dominio sobre los otros es una mente competitiva; y la mente competitiva no es la creativa. Para dominar su ambiente y su destino, no es necesario que usted gobierne sobre su prójimo y, de verdad, cuando usted entra en la lucha del mundo por los sitios más elevados, usted comienza a ser conquistado por el destino y el ambiente, y su idea de hacerse rico se hace un asunto de posibilidad y de especulación.

¡¡Tenga cuidado de la mente competitiva!!

No puede ser formulada ninguna mejor declaración del principio de acción creativa, que la manifestación favorita de la antigua "Regla de oro" Jones de Toledo: Lo que quiero para mí, lo quiero para cada uno.

CAPÍTULO XV - EL HOMBRE QUE AVANZA

TODO lo que he dicho en el capítulo anterior se aplica tanto para el hombre profesional o el asalariado, como para el hombre que es contratado para el comercio.

No importa si usted es un médico, un profesor, o un clérigo, si usted puede dar un incremento a la vida de los otros y hacerlos sensibles al hecho, ellos se sentirán atraídos, y usted se enriquecerá.

El médico que sostenga la visión de él como un sanador grande y exitoso y que trabaje hacia la realización completa de aquella visión con la fe y el propósito, como hemos visto en los capítulos anteriores, entrará en un contacto tan cercano con la FUENTE DE VIDA que él será fenomenalmente exitoso y los pacientes llegarán a él en multitudes.

Nadie tiene una oportunidad más grande de llevar a todos la enseñanza

de este libro, más que el profesional de la medicina; no importa a cuál escuela pertenezca, el principio de curación es común a todos ellos, y puede ser alcanzado por todos. El HOMBRE QUE AVANZA en la medicina, que cumple con una imagen mental clara de él como próspero, y que obedece las leyes de la FE, el PROPÓSITO, y la GRATITUD, sanará cada caso curable que ante él se presente, sin importar qué medicamentos pueda usar.

En el campo de la religión, el mundo pide a gritos un clérigo que pueda enseñar a sus seguidores la verdadera ciencia de la vida abundante. Aquel que domine los detalles de la ciencia de hacerse rico junto con las ciencias aliadas de estar bien, de ser grandioso, y de ganar el amor, y que enseñe todo esto desde el púlpito, nunca carecerá de una congregación. Este es el evangelio que el mundo necesita; brindará un aumento de vida, los hombres lo oirán con alegría, y le darán apoyo al hombre que se los entregue.

Lo que ahora se necesita es una demostración de la ciencia de la vida desde el púlpito. Queremos predicadores que no sólo puedan decirnos cómo, sino que nos demuestren en sus propias personas cómo.

Necesitamos a un predicador que sea rico, sano, grande, y amado, para que nos enseñe cómo alcanzar esas cosas; y cuando él venga, encontrará numerosos y leales seguidores.

Lo mismo se puede decir del profesor que pueda inspirar a los niños con la FE y el PROPÓSITO de la vida que avanza. Él nunca estará sin trabajo. Y cualquier profesor que tenga esa FE y PROPÓSITO puede darlo a sus alumnos; él no puede menos que dárselo si eso es parte de su propia vida y práctica.

Lo que es verdadero para el profesor, el predicador y el médico, también es verdadero para el abogado, el dentista, el hombre de una inmobiliaria, el agente de seguros... para todos y cada uno.

La acción combinada mental y personal que he descrito es infalible; esto no puede fallar. Cada hombre y mujer que siga estas instrucciones regularmente, con perseverancia, y al pie de la letra, se enriquecerá.

La ley del ENGRANDECIMIENTO DE LA VIDA es tan matemáticamente segura como la ley de gravitación; hacerse rico es una ciencia exacta.

El asalariado encontrará esto tan verdadero en su caso, como cada uno de los otros mencionados. No sienta que usted no tiene ninguna posibilidad para hacerse rico porque trabaja donde no hay ninguna oportunidad visible para avanzar, donde los salarios son pequeños y el coste de vida alto. Fórmese una clara visión mental de lo que usted quiere, y comience a actuar con FE y un PROPÓSITO.

Haga todo el trabajo que usted puede hacer cada día, y haga cada trabajo de una manera perfecta; ponga el poder del éxito, y el propósito de enriquecerse, en cada cosa que usted haga.

Pero no haga esto simplemente con la idea de ganar el favor de su patrón, con la esperanza de que él, o los que están encima de usted, vean su buen trabajo y lo hagan avanzar; es poco probable que ellos lo hagan.

El hombre que es simplemente un buen trabajador, ocupa su lugar con lo mejor de su capacidad, y está satisfecho, es de mucho valor para su patrón; y no está dentro del interés del patrón promoverlo; porque para el patrón él es más valioso donde está.

Para asegurar el avance, es necesario algo más que ser demasiado grande para su lugar. El hombre que está seguro de avanzar es el que es demasiado grande para su lugar, tiene un concepto claro de lo que él quiere ser; el que sabe que él puede ser lo que él quiera ser y que está determinado

a ser lo que él quiere ser.

No intente más ocupar su lugar presente con la idea de que complace a su patrón; hágalo con la idea de que avanza usted mismo. Sostenga la fe y el propósito del crecimiento durante las horas de trabajo, después de las horas de trabajo, y antes de las horas de trabajo.

Manténgala de tal manera que cada persona con quien se contacte, ya sea el capataz, el trabajador colega, o cualquier conocido, sienta el poder de su propósito irradiar desde usted; para que cada uno reciba el sentido del avance y el incremento desde usted. Los hombres se sentirán atraídos y, si no hay ninguna posibilidad para el avance en su trabajo presente, usted verá que llegará muy pronto la oportunidad de tomar otro trabajo.

Hay un PODER que nunca falla para presentar la oportunidad al HOMBRE QUE AVANZA y que se mueve con obediencia hacia la ley.

Dios no puede menos que ayudarlo, si usted actúa de un CIERTO MODO; Él debe hacer eso para ayudarse a Sí mismo.

No hay nada en sus circunstancias o en la situación industrial que pueda desalentarlo. Si usted no puede enriquecerse trabajando con quien le tiene una confianza de acero, usted puede enriquecerse en una granja de diez acres; y si usted comienza a moverse de un CIERTO MODO, seguramente se escapará de “los engranajes” de la confianza de acero y hará progresos en la granja o en cualquier parte donde usted quiera estar.

Si miles de sus empleados fueran por ese CIERTO CAMINO, los empleadores que dan una confianza de acero pronto estarían en una situación grave; deberían darles más oportunidades a sus hombres de trabajo, o irse del negocio. Nadie tiene que trabajar sólo por la confianza; las confianzas pueden mantener a los hombres en condiciones supuestamente desesperadas sólo mientras hay los hombres que son demasiado ignorantes para estar enterados de la ciencia de hacerse rico, o demasiado perezosos intelectualmente como para practicarla.

Emprenda este modo de pensar e interpretar, y tanto su FE como el PROPÓSITO le harán ver muy rápido alguna oportunidad para mejor su condición.

Tales ocasiones vendrán velozmente, porque el SUPREMO, que trabaja en TODO, y trabaja para usted, las pondrá delante de usted.

No espere la oportunidad de ser todo lo que usted quiere ser; cuando una oportunidad de ser más de lo que usted es ahora se le presente y usted se sienta empujado a ella, tómela. Eso será el primer paso hacia una oportunidad más grande aún.

No existe algo como la carencia de ocasiones para el hombre que vive su vida avanzando.

Eso es inherente a la constitución del cosmos: todas las cosas serán para él y trabajarán juntas para su bien; y él seguramente se enriquecerá si interpreta y piensa de un CIERTO MODO. Así que deje que los hombres y a las mujeres que ganan un salario estudien este libro con mucho cuidado, y entren con confianza en el curso de acción que el libro prescribe; esto no fallará.

CAPÍTULO XVI - ALGUNAS PRECAUCIONES Y CONCLUSIONES FINALES

MUCHAS personas se mofarán de la idea de que hay una ciencia exacta

para hacerse rico; sosteniendo la impresión de que el suministro de riqueza es limitado, ellos insistirán diciendo que las instituciones sociales y gubernamentales deben ser cambiadas antes de que cualquier número de personas pueda adquirir una capacidad.

Pero eso no es verdadero.

Es verdadero que los gobiernos existentes mantienen a la masa en la pobreza, y que esto es porque la masa no piensa y actúa de un CIERTO MODO.

Si la masa comienza a avanzar como se ha sugerido en este libro, ni los gobiernos, ni los sistemas industriales podrán frenarlos; todos los sistemas deberán ser modificados para acomodar el movimiento de avance.

Si la gente posee una MENTE QUE AVANZA, tiene FE en que ellos puedan hacerse ricos, y avanzan con el PROPÓSITO fijo de hacerse ricos, nada podrá mantenerlos en la pobreza.

Los individuos pueden entrar en el CIERTO CAMINO en cualquier momento, y bajo cualquier gobierno, y hacerse ricos; y cuando un número considerable de individuos haga algo así bajo cualquier gobierno, ellos harán que el sistema sea modificado para abrir el camino para otros.

Cuantos más hombres se enriquezcan dentro del nivel competitivo, será peor para los otros; cuantos más se enriquezcan dentro del nivel creativo, será mejor para otros.

La salvación económica de las masas sólo puede ser lograda consiguiendo un gran número de personas para practicar el método científico de este libro, y hacerse rica.

Esto mostrará a otros el camino, y los inspirarán con un deseo de vida verdadera, con la fe en que esto pueda ser logrado, y con el propósito de lograrlo.

Por ahora, sin embargo, es suficiente con saber que ni el gobierno bajo el que usted vive, ni el sistema capitalista o competitivo de la industria puede impedirle hacerse rico. Cuando usted entre al nivel creativo de pensamiento, usted sobrepasará todas esas cosas y será un ciudadano de otro reino.

Pero recuerde que su pensamiento debe mantenerse dentro del nivel creativo; usted nunca, ni por un instante debe dejarse engañar por los que le digan que el suministro es limitado, o por los que pretenden que usted actúe en un nivel moral de competencia.

Cada vez que usted caiga en los viejos caminos del pensamiento, corríjase al instante; ya que cuando usted está con la mente competitiva, pierde la cooperación de la MENTE DEL TODO.

No pierda nada de tiempo en la planificación de cómo haría si se encontrara con casos de posibles urgencias en el futuro, excepto lo necesario que pueda afectar sus acciones hoy.

Usted está preocupado con hacer el trabajo de hoy en una forma perfectamente acertada, y no con los casos de urgencia que pueden surgir mañana; usted podrá atenderlos cuando ellos lleguen.

No se complique con preguntas en cuanto a cómo superará usted las dificultades que puedan surgir en su horizonte de negocios, a no ser que pueda ver claramente que su curso debe ser cambiado hoy para evitarlos.

No importa cómo pueda parecer de enorme un obstáculo a la distancia, usted encontrará que si continúa actuando de un CIERTO MODO desaparecerá a medida que usted se acerca a ello, o que un camino o rodeo aparecerá alrededor de ello.

Ninguna combinación posible de circunstancias puede derrotar a un hombre o una mujer que se propone enriquecerse a través de caminos estrictamente científicos. Ningún hombre o mujer que obedece la ley puede lograr no enriquecerse; nadie puede multiplicar dos por dos sin lograr tener un cuatro.

No desperdicie ningún pensamiento de ansiedad por los posibles desastres, obstáculos, miedos, o la combinación de circunstancias desfavorables; habrá tiempo suficiente para encontrar tales cosas cuando ellas solas se le presentan delante, y usted encuentre que cada dificultad lleva con ella la solución para superarlas.

Proteja su discurso. Nunca hable de usted mismo, de sus asuntos, o de algo más de un modo desalentado o desalentador.

Nunca admita la posibilidad de fracaso, o hable en una manera que deduzca el fracaso como una posibilidad.

Nunca hable de las veces en que todo fue difícil, o de condiciones de negocio dudosas.

Los tiempos pueden ser difíciles y los negocios dudosos para aquellos que están en el nivel competitivo, pero nunca puede ser así para usted; usted puede crear lo que usted quiere, y usted está por encima del miedo.

Cuando otros tienen tiempos duros y pobres negocios, usted encontrará sus más grandes ocasiones.

Entrénese para pensar y considerar el mundo como algo que se está haciendo, que está creciendo; y considerar lo que parece que está mal sólo como algo que está sin terminar de desarrollarse.

Hable siempre en términos del avance; no hacerlo es negar su fe, y negar su fe significa perderla.

Nunca se permita sentirse decepcionado; usted puede esperar tener una determinada cosa en un cierto tiempo, y no conseguirlo cuando estaba previsto, y esto le parecerá un fracaso.

Pero si usted cumple con su FE, encontrará que el fracaso es sólo aparente.

Continúe actuando de un CIERTO MODO, y si no recibe aquella cosa, usted recibirá algo tanto mejor que se dará cuenta que, lo que parecía un fracaso, es realmente un gran éxito.

Un estudiante de esta ciencia había puesto su mente en la concreción de una cierta estrategia de negocios que le pareció muy deseable en ese momento, y él trabajó durante varias semanas para lograrla. Cuando llegó el momento crucial, todo fracasó de un modo completamente inexplicable; era como si alguna invisible influencia hubiera trabajado en secreto contra él. Él no se sintió decepcionado; por el contrario, agradeció a Dios que su deseo hubiera sido invalidado, y se mantuvo con un pensamiento agradecido. En unas pocas semanas, una oportunidad mucho mejor pero que él no había visto en el primer acercamiento con ninguna cuenta, se cruzó en su camino; y él se dio cuenta que una MENTE -que sabía más de lo que él sabía- le había impedido perder el mayor beneficio enredándose con el menor.

Esta es la manera en la que cada acto que parece un fracaso se resolverá para usted, si mantiene su FE, cumple con su PROPÓSITO, tiene GRATITUD y hace, cada día, todo lo que pueda ser hecho ese día, realizando cada acto por separado de una manera exitosa.

Cuando usted tiene un fracaso, es porque no ha pedido lo suficiente; siga, y una cosa más importante de la que usted buscaba seguramente le llegará. Recuerde esto.

Usted no fallará porque carece del talento necesario para hacer lo que usted desea hacer. Si continúa como le he indicado, usted desarrollará todo el talento que es necesario para la realización de su trabajo.

No disponemos de la amplitud suficiente en este libro para ocuparnos de la ciencia de cultivar el talento; pero esto es tan seguro y simple como el proceso de hacerse rico.

Sin embargo, no vacile o dude por miedo cuando usted vaya a cualquier lugar en el que usted pueda fallar por falta de capacidad; manténgase firme, y cuando usted llegue a ese lugar, la capacidad le será otorgada. La misma fuente de CAPACIDAD que le permitió a Lincoln hacer el trabajo más gran en el gobierno para el que alguna vez fue dotado un hombre, se abrirá para usted; usted puede atraer todas las posibilidades que hay en la sabiduría, y usarlas para solucionar las responsabilidades que son puestas sobre usted. Continúe lleno de FE.

Estudie este libro. Hágalo su compañero constante hasta que usted haya dominado todas las ideas que contiene. Mientras se va estableciendo y afirmando en esta FE, usted haría bien en dejar la mayor parte de las recreaciones y el placer, estar lejos de sitios donde las ideas van en desacuerdo con este libro y están promovidas en conferencias o sermones.

No lea la literatura pesimista o conflictiva, ni entre en discusiones sobre el asunto.

Haga muy poca lectura, fuera de los escritores mencionados en el Prefacio. Pase la mayor parte de su tiempo libre en la contemplación de su visión, cultivando la GRATITUD, y en la lectura de este libro. Él contiene todo lo que usted tiene que conocer de la ciencia de hacerse rico. Usted encontrará todos los conceptos esenciales resumidos en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO XVII - SUMARIO DE “LA CIENCIA DE HACERSE RICO”

Hay una MATERIA PENSANTE de la cual todas las cosas son hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

En esta SUSTANCIA, un PENSAMIENTO produce la cosa que es imaginada por ese pensamiento. El hombre puede formar cosas en su pensamiento, y si impregna con su pensamiento a la SUSTANCIA SIN FORMAR, puede causar la cosa que él piensa debe ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de lo competitivo a la mente creativa; de otra manera, él no puede estar en armonía con la INTELIGENCIA SIN FORMAR, que es siempre creativa y nunca de espíritu competitivo.

El hombre puede entrar en una plena armonía con la SUSTANCIA SIN FORMAR teniendo una GRATITUD viva y sincera para las bendiciones que esto le concede. La gratitud unifica la mente de hombre con la INTELIGENCIA DE LA SUSTANCIA, para que los PENSAMIENTOS del hombre sean recibidos por la SUSTANCIA SIN FORMAR. El hombre puede permanecer en el nivel creativo sólo uniéndose con la INTELIGENCIA SIN FORMAR por medio de un sentimiento profundo y continuo de gratitud.

El hombre debe formarse una imagen mental clara y definida de las cosas que él desea tener, hacer, o convertirse; y él debe mantener esta imagen mental en sus pensamientos, estando profundamente agradecido al

SUPREMO porque le concederá todos sus deseos.

El hombre que desea enriquecerse debe pasar sus horas de ocio en la contemplación de su VISIÓN, y en una formal acción de gracias por lo que recibe en la realidad.

Nunca es demasiada la importancia que se pone en la contemplación frecuente de la IMAGEN mental, acoplada con la FE firme y la GRATITUD devota.

Esto es el proceso por el que se IMPRIME E IMPREGNA la imagen en la SUSTANCIA SIN FORMAR, y las fuerzas creativas se ponen en movimiento.

La energía creativa trabaja por los canales establecidos de su crecimiento natural, y del orden industrial y social. Todo lo que es incluido en su imagen mental seguramente le llegará al hombre que siga las instrucciones dadas, y cuya fe no vacile.

Lo que él quiera le llegará por los caminos del comercio establecido. Para recibir lo suyo cuando esto le llegue, el hombre debe ser activo; y esta actividad sólo puede consistir en cubrir ampliamente su lugar presente.

Él debe mantener en su mente el PROPÓSITO de enriquecerse a través de la realización de su imagen mental. Y él debe hacer, cada día, todo lo que puede ser hecho ese día, teniendo cuidado de hacer cada cosa de una manera correcta.

Él debe dar a cada hombre un valor de uso superior al valor en efectivo que él recibe, para que cada transacción produzca más vida; y él debe mantener el PENSAMIENTO DE AVANCE, para que la impresión de CRECIMIENTO sea comunicada a todos los que están en contacto con él.

Los hombres y las mujeres que practiquen las instrucciones precedentes seguramente se enriquecerán; y la riqueza que ellos reciban estará en proporción exacta con el carácter definitivo de su visión, la fijeza de su propósito, la constancia de su fe, y la profundidad de su gratitud.

Final

Apéndice

Otros libros de Wallace D. Wattles:

"La Ciencia de estar bien"

“Este volumen es el segundo de una serie, de la cual el primero es LA CIENCIA DE HACERSE RICO. Así como aquel libro estaba destinado para aquellos que querían hacerse ricos, esté está enfocado para todos aquellos que quieren salud, y que desean una guía práctica y manejable, no un tratado filosófico. Es un instrumento para el uso del PRINCIPIO UNIVERSAL de la vida, y mi esfuerzo ha sido el de tratar de explicar todo de un modo tan sencillo y simple que el lector, aunque pueda no haber estudiado previamente el NUEVO PENSAMIENTO o la metafísica, pueda seguirlo fácilmente en su camino hacia la salud perfecta. Mientras retuve todos lo que es esencial, he eliminado cuidadosamente todo lo que no lo es; no he utilizado lenguaje técnico, incomprensible, o difícil, y he mantenido un único punto de vista en todo momento”. Wallace D. Wattles

Mayores informes en: www.MercadeoGlobal.com/ciencia/

"La Ciencia de estar magnífico"

“Este libro es para hombres y mujeres, jóvenes y viejos, que desean hacer lo máximo de la vida haciendo lo máximo de ellos mismos. He tratado de demostrar sencillamente, simplemente, y sin palabras innecesarias, el camino hacia el poder y la capacidad; está escrito de tal manera para que aquel que corre pueda leerlo. Sé que el sistema aquí propuesto funcionará; no puede fallar. Y sé que los hombres y mujeres que practican estos métodos

de acción con corazones sinceros ingresarán dentro de la vida poderosa; serán los niños del Altísimo, y se ubicarán dentro de los más grandes del mundo. Deseo que aquel que lea esto esté entre ellos. Ninguna mera lectura de este libro puede desarrollar una gran personalidad; nada puede hacerlo grande excepto el pensamiento; por lo tanto piense, Piense, ¡PIENSE!" Wallace D. Wattles